



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



LA NOVELA HISTORICA DE JUAN A. MATEOS

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE: LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA HISPANICAS PRESENTA: MA. LETICIA FLORES OSORNIO



MEXICO, D. F.



2000



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MARIA ROMERO V. Y REFUGIO GARCIA S.

AGRADECIMIENTOS:

Lic. Héctor Váldez V.

Mtra. Blanca E. Treviño G., Mtra. Marcela

Palma B., Lic. Alonso R. Maldonado G., y

Lic. Arturo Noyola R.

Hago constar mi profunda admiración y respeto
a la obra de la Dra. Clementina Díaz y de
Ovando, sobre la vida intelectual y cultural
del siglo XIX en México.

A mi familia y a mis amigos gracias por su
apoyo.

Lic. Santiago Martínez M. sus observaciones
sobre la literatura mexicana del siglo XIX,
fueron buena ayuda para este trabajo.

No entregues a las fieras
el alma de tu tórtola, y
no olvides para siempre la
congregación de tus afligidos.

Salmo 74, 19.

LA NOVELA HISTORICA DE JUAN A. MATEOS.

I	BIOGRAFIA	5
II	INICIO DE LA NOVELA EN MEXICO	
	1.- Antecedentes históricos.	19
	2.- La novela en México	27
III	LA NOVELA HISTORICA (S.XIX)	
	1.- Corrientes literarias que la forman.	34
	2.- La novela histórica en México.	40
IV	LA INTRODUCCION DEL ROMANTICISMO EN AMERICA.	
	1.- La influencia del romanticismo.	46
	2.- El pensamiento romántico en México.	51
V	LA NOVELA DE FOLLETIN.	60
VI	JUAN A. MATEOS, AUTOR DE NOVELAS HISTORICAS.	
	1.- Crisis de México Independiente.	63
	2.- Tradición liberal de Juan A. Mateos.	65
VII	ESTUDIO SOBRE LA OBRA HISTORICA DE JUAN A. MATEOS.	
	1.- Sus principales obras históricas.	74
VIII	CONCLUSIONES.	94

I BIOGRAFIA.

Don Juan Antonio Mateos nace en la Ciudad de México el 24 de Junio de 1831. Realiza sus primeros estudios en el Colegio de San Gregorio y debido a la invasión norteamericana en 1847, continúa su educación en el Instituto Científico y Literario de Toluca.

Siendo muy joven Mateos percibe la violenta atmósfera que priva en el país; solo fueron unos cuantos años apacibles de los que pudo disfrutar el escritor, durante su vida. Los periódicos de la época publican noticias desalentadoras con respecto a la lucha que se avecinaba. En El Monitor Republicano del 7 de enero de 1847, aparece el siguiente artículo sobre la situación del pueblo mexicano:

...Más bien debe atribuirse esto a la pugna perpetua que ha existido entre los intereses creados por la revolución, y los que subsistían por el régimen colonial, que a una generación del carácter de los mexicanos. Unido hoy por el instinto de conservación, no desea sino la guerra porque aunque sea una de las grandes calamidades humanas, siempre es preferible al oprobio...(1)

La contienda entre mexicanos y norteamericanos se veía llegar mucho antes de que Texas se independizara de territorio mexicano, en 1836. Se firma un tratado de paz entre ambos países en 1831, y hubo varios acuerdos posteriores que no se cumplieron. Los norteamericanos se quejaban constantemente de atropellos e injurias por parte de civiles y de las autoridades mexicanas. Pasada la guerra México-Norteamericana, Mateos sigue asistiendo al Instituto Científico y Literario de Toluca, como alumno. Este era un centro de gran prestigio e importancia, pues no tables personajes se forman e imparten cátedra en el Instituto.

(1) El Monitor Republicano, p. 4.

En el Colegio de San Juan de Letrán estudia jurisprudencia, e interrumpe su carrera, para participar en la defensa de las garantías obtenidas en la Revolución de Ayutla. Recibe su título de abogado en 1857, en la ciudad de México.

Se dedica arduamente a trabajar como escritor, político, periodista y poeta. Sus actividades son muy variadas como las de muchos varones notables del siglo XIX. Son muy frecuentes las contiendas entre conservadores y liberales, cada partido lucha por imponer su ideología en la nueva organización que experimenta el país.

Las luchas internas y externas, las polémicas entre los partidos llevaron por fin a la consolidación política y geográfica de México en el siglo XIX.

Los acontecimientos nacionales que vive Mateos son tan decisivos en la historia de México, que debió de sentir la viva inquietud de recrear tales hechos en novelas, poemas, artículos periodísticos, obras de teatro, discursos, en fin en toda expresión que fuera pública.

Atiende a las contiendas desencadenadas entre los partidos opositores, al lado de generales como Ignacio Zaragoza, González Ortega, Berriozábal y Arteaga, de quien fuera secretario.

El golpe de estado de Ignacio Comonfort, el 17 de diciembre de 1857 propicia la actividad de Mateos como militar y sufre las vicisitudes del soldado de campaña.

...Diarias eran las derrotas, frecuentes prisiones, familiar la existencia errante en desiertos o encumbradas serranías - entre los horrores del hambre, en medio de un ejército de la brigas mal armados. (2)

Juan Antonio Mateos proviene de una familia unida de ideales liberales; su padre fue soldado insurgente; Miguel uno de sus varios

(2) Juan A. Mateos, El Cerro de las Campanas, memorias de un guerrillero prólogo de Clementina Díaz y de Ovando, p. XI.

hermanos, fue coronel; José abogado, y Manuel joven poeta, fue sacrificado junto con otros estudiantes, soldados y ciudadanos que profesaban ideas liberales. Este hecho se conoce en la historia de México como el episodio de "Los mártires de Tacubaya", Mateos escribe a propósito del suceso con indignación y pesar. Acusa como asesino implacable a Leonardo Márquez a quien a partir del suceso, le perseguirá la fama de criminal de guerra, según testimonios de la época.

Sus padres fueron Remigio Mateos y doña María Lozada; estuvo emparentado con Francisco Zarco y con Ignacio Ramírez, quien se casó con su hermana Soledad Mateos. Ignacio Ramírez fue también su maestro.

Ignacio Ramírez impartía cátedra de derecho y los domingos daba gratuitamente clase de literatura a la que asistían alumnos de filosofía y derecho; Joaquín Alcalde, Ignacio M. Altamirano y los hermanos Juan Antonio y Manuel Mateos, entre otros. Estas clases tenían lugar en el Instituto Científico y Literario de Toluca.

Es una influencia determinante la que ejerció Ignacio Ramírez en las ideas políticas de Mateos.

En Toluca a la vista del nevado, el Xinantécatl, se despierta su vocación literaria y escribe sus primeros versos. En 1851, María no Riva Palacio, gobernador del Estado de México, inauguró en el Instituto citado talleres de litografía y tipografía, y se leen poesías a-lusivas al acto, participan los hermanos Juan Antonio y Manuel Mateos entre un grupo que se va haciendo cada vez más notable.

Juan A. Mateos fue un prolífico escritor, además de su carrera política, se dedicaba a la poesía e historia y era un vehemente orador. Varias obras teatrales las elabora en compañía de Vicente Riva Palacio.

Riva Palacio ya era muy notable; escritor prolífico, político, diplomático, periodista; gran amigo de Mateos. Escriben juntos "Borrascas de un sobretodo", "El incendio del portal de Mercaderes", "La ley del uno por ciento" y otras obras que se recopilan en un tomo llamado Las lirás hermanas. Escriben también El libro rojo, en colaboración con Manuel Payno y Rafael Martínez de la Torre.

Mateos es considerado por su labor política y literaria un liberal radical, siempre estuvo en pugna con los intereses del partido conservador y los intervencionistas. Apoya las leyes de Reforma y a Benito Juárez, Sebastián Lerdo de Tejada, José María Iglesias, Manuel Doblado. Las circunstancias sin embargo, le hacen colaborar con el imperio de Maximiliano por una corta temporada. Se impone su formación liberal, también como su admiración por los próceres de México. Así lo demuestra en sus novelas históricas en donde enaltece a héroes como Miguel Hidalgo, Ignacio Zaragoza, los niños héroes, a los ejércitos; cuya labor tenaz, propiciará la paz y el progreso del país. Se pretende que después de cada batalla el orden se restablezca y la paz perdure.

J. Lloyd Read, dice de él en The Mexican Historical Novel,
...era mejor historiador que novelista... (3)

En la obra de Juan A. Mateos, se aprecia la gran tendencia de reflejar la realidad mexicana, principalmente en comedias llevadas al teatro y en sus novelas. Debido al gran entusiasmo y empeño al poner en escena temas mexicanos, se le ha considerado uno de los fundadores del auténtico teatro mexicano. Tiene gran mérito la introducción de temas locales, pues la época respira una gran influencia europea, principalmente francesa, española e italiana. Las clases alta y media prefieren los temas extranjeros, sus costumbres, modas, lenguaje, etc.

(3) Ibidem, p. LXV.

Como liberal radical considera a los conservadores retrógrados y el clero le parece despótico y cómplice de éstos.

Apoya en candentes discursos la expulsión de las hermanas de la caridad, que dicta el presidente Sebastián Lerdo de Tejada en 1874. Parte de este suceso para escribir la novela Sor Angélica o memorias de una hermana de la caridad.

Tiene frecuentes intervenciones en la Cámara de Diputados, ya sea para proponer leyes benéficas o defender causas públicas. Su oratoria a veces confusa y contradictoria, le acarrea duras críticas de parte de sus enemigos a los cuales trata de ignorar o con los que sostiene largas polémicas.

Interviene con los diputados Guillermo Prieto, Julio Zárate, Francisco de P. Gochicoa para la creación en la Escuela Nacional Preparatoria de una cátedra de historia de la filosofía, y conocieran los estudiantes otras doctrinas filosóficas además del positivismo.

En la cámara de Diputados a pesar de ataques contra él, logra fama de liberal puro. Es un vigoroso defensor de causas justas y de la civilización de los pueblos. Existen discursos suyos que despiertan admiración como "Un discurso hace cincuenta años en la cámara de diputados.", registrado en Ecos de nuestras luchas de ayer y hoy, alegato en el cual defiende los derechos de los presos y aboga por que no se implante la pena de muerte a los reos; pues la medida la considera bárbara sobre todo dentro de una sociedad civilizada como trataba de ser la del siglo XIX. (4)

Juan A. Mateos, en 1876, deja de ser diputado. Se pronuncia en contra de los generales Porfirio Díaz y Manuel González, y al triunfo de Díaz con el Plan de Tuxtepec, Mateos se retira.

Algunos de sus colegas y allégados critican la inconsistencia -

(4) Juan A. Mateos, Ecos de nuestras luchas de ayer y hoy, "Un discurso hace cincuenta años en la Cámara de diputados.", p. 5.

cia política y el oportunismo en que incurrió Mateos por debilidad algunas veces. Sin embargo prosiguió con una trayectoria liberal difícil de mantener, en tiempos de luchas encarnizadas e intrigas políticas. Mateos como sus colegas no cesa de escribir a pesar de los graves problemas de país. En 1877 aparecen sus obras poéticas y de corte político. Surgen así "Los grandes tahúres", comedia en tres actos "La monja alférez", drama en 3 actos y en verso, "¡Los dioses se van!", obra que acarrea al autor severos ataques de parte de liberales; pues él se pronuncia en contra de la enseñanza impartida en la Escuela Nacional Preparatoria, los internados en los colegios y los jurados populares acabados de implantar en los tribunales.

Mateos en "Los dioses se van", daba plenamente la razón a - La voz de México, enemiga jurada de la Escuela Preparatoria y de su enseñanza positivista; la prensa liberal, que consideraba a la Preparatoria como la portadora del progreso, no tardó en lanzarse contra Mateos. (5)

La voz de México, periódico conservador de la época felicita a Mateos por la obra que defiende, esta ocasión, la educación conservadora de los colegios en contra de la superficial enseñanza de la Escuela Nacional Preparatoria.

El periódico La Libertad dirigido por Justo Sierra, reclama a Mateos que su obra fuera hecha para halagar al partido conservador de México. La Escuela Nacional Preparatoria también protestó contra el escritor y trataron de echar a perder la representación de la obra con actitudes agresivas hacia los actores. No obstante pasadas las protestas se siguió reconociendo a Mateos como gran autor teatral de la época.

En 1879, se le rinde homenaje en el Teatro Nacional, participan

(5) Juan A. Mateos, op. cit. p. XXXI.

compañías como la de la compositora y soprano afamada Angela Peralta, la cantante Alma Alhaizi y las actrices Concepción Padilla, Matilde Montañez, los actores Agustín Campuzano y Enrique Guasp de Peris. El Siglo Diez y Nueve, de fecha 9 de mayo de 1879, anuncia la función de gala.

Sufre destierros y prisión, debido a sus artículos francos que atacaban al gobierno invasor o al régimen que Mateos no considerase legítimo.

Durante la intervención colabora con La Orquesta y hace unas décimas en las que ataca a los franceses, por este hecho es desterrado a las playas de Yucatán con otros jóvenes liberales. En 1867, regresa del destierro para incorporarse al ejército de Porfirio Díaz.

Don Benito Juárez lo nombró Secretario de la Suprema Corte de Justicia. También se le nombró Director de la Biblioteca del Congreso; otro cargo que obtuvo fue el de consejero de la Universidad Nacional de México, que abandona en 1913 debido a su precaria salud.

Funda periódicos como El Doctor Merolico, redacta El Herald, bisemanal, órgano del gran partido nacional constitucionalista, que apoyaba la candidatura del Gral. Manuel González para presidente de la república. En 1880 colabora con el periódico La República, diario literario y político dirigido por Ignacio M. Altamirano, se publican varios romances de su inspiración como "La campana de Dolores".

Otros diarios como La Voz de España, El Monitor y en el número XXXI de La Ilustración Española y Americana (a través de Juan de Dios Peza) honran a Mateos como autor teatral y poeta. Mateos es un personaje público y así como lo reconocen no deja de ser atacado por sus colegas y por los periodistas de la época.

Mateos vuelve a la cámara en ese año y propone una "ley refor

mista que provoca polémicas entre jóvenes liberales de la escuela positiva como Justo Sierra y Francisco G. Cosmes, que escribían en La Libertad y el maestro Ignacio M. Altamirano uno de los primeros liberales que tenía a su cargo el periódico La República. La "ley reformista" de Mateos, pugnaba por la exclusión de los jesuitas y clérigos extranjeros de los templos de propiedad nacional y la venta de los edificios nacionales ocupados por los clérigos extranjeros.

En 1881 es redactor en jefe del periódico El Telégrafo, editado por su propietario José Vicente Villada. Sigue escribiendo a la par que artículos, obras teatrales. El Correo de las Cámaras es un periódico propiedad de Justo A. Mateos, su propósito es dar a conocer todos los acontecimientos suscitados en las Cámaras.

El 17 de enero de 1883 muere su esposa doña Ana Cejudo. Recibe numerosas condolencias a través de los principales diarios de la ciudad, por la pérdida de una admirable y virtuosa dama.

Publica en el año de 1887, Perfiles de la Conquista, romance histórico, Los dramas de México, novelas original. En 1897 sale a la luz pública Memorias de un guerrillero, La reforma, novela original.

En 1899, se conocen las novelas de Mateos, Las olas altas, La baja marea, El vendedor de periódicos, Las olas muertas. En 1901 publica El conde de Monteleone, Sangre de niños, Sepulcros blanqueados, el drama "La Huelga", la escribe Mateos a los setenta y ocho años (1901). En 1910, estrena su obra "Juana de Arco", en tres actos y verso. También escribe La majestad caída, ya iniciada la revolución.

De este libro se comenta que fue la primera novela de la revolución y no es difícil de afirmar, ya que el escritor siempre atendió los grandes sucesos acaecidos durante su vida con un particular sentido histórico que participa a su obra.

El 29 de diciembre de 1913, muere Juan Antonio Mateos a la edad de 82 años. Arterioesclerosis fue el diagnóstico médico sobre su enfermedad.

En el periódico La Patria siendo el director Ireneo Paz, aparece la siguiente nota:

Otro viejo liberal ha muerto, más por el agotamiento de la edad avanzada que por la enfermedad que sufrió ultimamente, el querido amigo Juan A. Mateos dejó de existir ¿Quién de las últimas generaciones no lo conoció ni dejó de aplaudirlo en años pasados cuando el anuncio de que subía a la tribuna era casi un acontecimiento...(6)

Se le dio sepultura en el Panteón Francés y posteriormente se le traslada a la Rotonda de los Hombres Ilustres.

A pesar de que algunos críticos de su obra la califican de prolija, como Carlos González Peña, no dejan de reconocer que tiene valor histórico y es una vasta producción literaria. El Dr. José Barragán aprecia la obra de Mateos como:

...pluma infatigable que incursionó en el periodismo con gran renombre, incansable y fecundo escritor cuya obra teatral bosquejada apenas, lo eleva a un sitio privilegiado en los anales de la historia del teatro; siempre buscando en el artículo, en el poema o en la comedia, un sentido, una perspectiva característica de nuestro siglo diez y nueve; el espíritu nacional, estructurado y proyectado con sentido político, económico y social. (7)

Mateos busca principalmente la comprensión de sus lectores para acercarlos a los acontecimientos históricos de la nación; pero descuida elementos como la secuencia de los relatos en la novela; echa

(6) La Patria, p. 1.

(7) José Barragán, Juan A. Mateos, Periodista liberal, p. 19.

mano de múltiples personajes que podrían pasar inadvertidos o personajes planos enlazados en tramas complicadas y sencillas a la vez, que son pretexto del escritor para introducir los hechos históricos relevantes de la época o de tiempos pasados más lejanos. Mateos como testigo ofrece datos que los libros de historia escritos a propósito de los hechos, no tienen registrados.

Mateos procura ser fiel a su línea de novela histórica. La perspectiva del escritor se advierte fidedigna respecto a los acontecimientos que se desarrollan en capítulos relacionados con la Intervención Francesa, La Reforma, La Independencia, antecedentes de la Revolución Mexicana. No importa tanto el relato a veces esquemático del hecho, si no la trascendencia del acontecimiento mismo, al cual Mateos se acerca como testigo presencial o nos aproxima a los sucesos a través de su visión y escritura leal a los archivos históricos.

...Como escritor, Juan A. Mateos tuvo una excelente capacidad para escribir sobre los hechos históricos, y así como hizo referencia en sus obras a los hombres de la Independencia, de la Reforma y de la Intervención, su existencia y fecundo talento le dio oportunidad solemne de escribir sobre la Revolución de 1910... (8)

Es innegable que Juan A. Mateos además de escritor fue un ciudadano ejemplar amante de la patria. La gran actividad de Mateos lo coloca entre los hombres ilustres del siglo diecinueve que forjaron el México actual.

La personalidad de Juan A. Mateos se adivina fuerte, versátil y agradable. Es culto e inquieto y una de sus grandes preocupaciones fue la estabilidad del país. Vicente Riva Palacio notable escritor y político, es uno de sus mejores amigos, colabora con él en múltiples obras

(8) Ibidem, p. 23.

de teatro, las que se han citado, y nos hace suponer que el desempeño de Mateos como autor era reconocido y del gusto de los círculos sociales de México.

Dice sobre Mateos, su colega Vicente Riva Palacio:

...Tiene Juan Mateos, como autor dramático y como novelista, el gran mérito de haber intentado crear la escena nacional: alguna vez se ha atrevido, más que a presentar en el teatro las costumbres de la clase alta de nuestra sociedad, a llevar a él a personajes escogidos entre los hombres de campo, exhibiendo en el palco escénico los tipos de guerrillero y del labrador. El público recibió con aplausos esta novedad: indudablemente aquel hubiera sido el principio de una nueva era para nuestra escena, si por desgracia Juan no se hubiera encontrado con un obstáculo que es casi insuperable, que hará abortar todas las tentativas que se hagan para formar un teatro nacional, y que nos obligará a no ver representadas más que comedias españolas o dramas traducidos del francés... (9)

La familia de Mateos prosigue en su posición liberal y se enfrentan a la dramática situación de perder a uno de sus miembros.

Manuel Mateos joven poeta muere fusilado por las fuerzas conservadoras. Mateos no deja de deplorar el hecho y escribe el episodio llamado "Los mártires de Tacubaya", contenido en El libro rojo. Sombríamente relata el asesinato de varios jóvenes liberales y civiles, entre ellos su querido hermano.

Mueren varios soldados y personajes notables que Mateos menciona en la crónica de "Los mártires de Tacubaya"; Gral. D. Marcial Lazcano, D. José M. Arteaga, el capitán D. José López, el teniente D. Ignacio

(9) Ibidem, p. 21.

Sierra, D. Ildefonso Portugal, D. Gabriel Rivero, D. Manuel Sánchez, D. Juan Duval, D. Alberto Abad. Los estudiantes D. Juan Díaz Covarrubias, D. José M. Sánchez. Díaz Covarrubias era hijo del poeta veracruzano José de Jesús Díaz; él a su vez se dedicaba a estudiar e hizo varias novelas de costumbres y poesías. D. Manuel Mateos, de veinticuatro años, de acuerdo al relato de Mateos:

...tenía felicísimas disposiciones para el cultivo de las letras, habiéndose desde niño dado a conocer por sus poesías, que respiraban un entusiasmo patriótico, y en que cantaba las glorias de nuestros primeros héroes. Este joven valeroso, instruido e inteligente, había combatido varias veces contra la reacción; hacia pocos días que, después de haber sufrido una larguísima prisión, se había incorporado al ejército federal... (10)

Demostrando un gran valor ante sus verdugos, el joven es fusilado. Las víctimas de este hecho pasmoso fueron cincuenta y tres.

Otro comentario sobre la personalidad del escritor, es el siguiente:

...En Juan Antonio Mateos se advierte como en pocos escritores su personalidad hecha estilo que fluye con gracia en las exposiciones que pone en boca de sus héroes, tanto de la vida real como de la ficción. En algunas situaciones se aprecia en sus personajes un valor realista... de la tesis de Ma. de Jesús Aguado A. (11)

El tratamiento de la familia mexicana en sus obras, refleja modos de vida generalmente apacibles y tradicionales. Los padres se notan nobles y protectores; las hijas son dóciles doncellas, en ocasiones se rebelan al formar la propia familia. Los varones son formales,

(10) Juan A. Mateos, Vicente Riva Palacio, Manuel Payno, El libro rojo, "Los mártires de Tacubaya", p. 405.

(11) Ma. de Jesús Aguado A., Juan A. Mateos y seis de sus mejores novelas históricas, p. 88.

al describirlos el escritor es ágil y espléndido.

Mateos emplea el sentido del humor adecuadamente en cada una de sus obras. Es un humor ligero e imprescindible; bien dispuesto en sus creaciones a manera de hacer amena la lectura o la representación.

Algunos críticos detestan los vocablos populares que Mateos utiliza en los diálogos propios de la gente del pueblo; aunque son necesarios para crear una atmósfera auténtica. Mateos conoce al ser humano, su profesión de abogado y el haberse aproximado a todos los círculos sociales dilatan su perspicacia natural. Se apasiona por el pueblo y lucha por los ideales de progreso y libertad que la mayoría anhelaba. Logra a través de su agitada vida descollar y su nombre aparece entre los más destacados de la época. La literatura, el periodismo, el teatro, la política, son actividades a las que dedica su tiempo íntegro, y se desenvuelve con gran prestancia en los más altos puestos de ambos bandos, conservadores y liberales.

El surgimiento del sentimiento nacional en el siglo XIX, se debe en parte al peligro de perder la soberanía de la nación ante fuerzas extranjeras. El nacionalismo influye también en los escritores que desean e intentan lograr una expresión más libre y sobre todo original del país. Se tuvieron grandes representantes de la consolidación de las letras mexicanas: I. Manuel Altamirano, Guillermo Prieto, Ignacio Ramírez, Vicente Riva Palacio, Manuel Payno, Eligio Ancona, Ireneo Paz, Florencio M. del Castillo, Francisco Zarco, Manuel Acuña, Juan Díaz Covarrubias, Juan Valle, Manuel Orozco y Berra, José Bernardo Couto, José Ma. Roa Bárcena y varios más.

Fue un excepcional trabajo del grupo de escritores, periodistas, intelectuales y políticos de inquietudes nacionalistas, afirmar, corroborar

al mexicano sobre su historia y tradiciones, las cuales estuvieron en circunstancias inestables y precarias, debido a las grandes crisis que experimentaron los bandos políticos y el pueblo después de consumada la independencia.

La actividad de Juan A. Mateos logra un lugar de honor dentro de la literatura nacional, y como político liberal y nacionalista, se le dio un justo reconocimiento al ingresarlo a la Rotonda de los Hombres Ilustres. Su novela histórica es una gran muestra de patriotismo y dedicación al relato de episodios que muestran a un país dividido por las contiendas de los partidos radicales en busca del poder.

El escritor en su prolífico trabajo no se detiene y en múltiples ocasiones, a manera de claro artículo periodístico o de descripciones escuetas, ofrecía a los lectores una historia amena, sin dejar de enfocar los actos heroicos de los personajes que determinan la actividad política, social y cultural del país en el siglo XIX.

La historia artefacto del romanticismo en boga, es el medio que el escritor explora y ensaya para lograr en los lectores el reconocimiento y apego a su cultura. Es indudable que su obra literaria desperta sentimientos de admiración por los próceres y por Mateos mismo.

II Inicio de la novela en México.

Antecedentes históricos. La colonia fue establecida como órgano político dependiente de la corona española. El término colonia indica, además, la posesión de territorios de un reino o un imperio en otros países. Nueva España fue el nombre designado al conjunto de ciudades que fueron dominadas paulatinamente por los españoles; su origen eran diferentes etnias. Las actividades desempeñadas en la floreciente ciudad virreinal, estaban totalmente controladas por un complejo sistema de leyes y normas.

La industria, la minería, el comercio, la agricultura fueron los sectores económicos que aportaron considerables sumas a la corona por concepto de impuestos y de óptimas ganancias. La enseñanza y la religión estaban también reglamentadas; se prohibió la lectura de libros de ilustración o fantásticos. La Santa Inquisición vigilaba el comportamiento de los feligreses, de la sociedad en general y de los mismos representantes de la iglesia católica.

Los criollos e inmigrantes formaban el núcleo social más favorecido y poderoso; aunque llegaría con el tiempo el mestizo a tener cierta importancia dentro de la sociedad colonial:

...la mayoría de los puestos administrativos y militares importantes y aun en la carrera eclesiástica eran asignadas a inmigrantes de la península. En 1808, por ejemplo, se encontraban ocupados por europeos los siguientes: el virrey y todos sus dependientes, el mayordomo y sus familiares, su secretario, prosecretario y oficial mayor, el regente de la Real Audiencia, la gran mayoría de los oidores y alcaldes de corte, los tres fiscales... (12)

Las pesadas labores agrícolas así como las de servicio las reali-

(12) Centro de Estudios Históricos, Historia General de México, "Los actores del drama", p. 595.

zaban los indígenas al mando de hacendados o latifundistas; éstos vivían en las ciudades y recibían el fruto y beneficios de sus tierras a través de administradores. El capital derivado de la agricultura era menor y menos seguro si se compara con el capital mineral y el comercial; ya que estaba sujeto a las condiciones del clima. En época de malas cosechas la Iglesia concedía créditos a los terratenientes. El capital de la Iglesia se formaba de diezmos, rentas de sus propietarios y préstamos a particulares de los cuales obtenía intereses.

...Así el clero constituía un grupo social cuyos intereses económicos se dirigían al mercado interno de la colonia. En ese sentido eran solidarios de los propietarios agrícolas, industriales y pequeños comerciantes... (13)

La colonia cumplía su cometido de contribuir económicamente, al auge de la corona española. Mientras tanto se hacían muy notorias las diferencias de sus capas sociales. La utopía de los primeros representantes de la iglesia desapareció al paso del tiempo. Motolinia (Benavente), Vasco de Quiroga, Sahagún, emprendieron una plausible misión opuesta a la del alto clero de los últimos años de la colonia.

...Del contacto comprensivo y cordial de algunos de los grandes misioneros con el aborigen surgirán, ya en pleno siglo XVI, dos tentativas culturales de extraordinario valor: la primera, aquella descripción de las costumbres indias, de sus idiomas y sus ritos con que algunos frailes españoles se adelantaron al nacimiento de la moderna ciencia etnológica... y la segunda, el sueño de reforma social, de mejora económica del indio al través de la misión, que inspiró algunas de las utopías de la época... (14)

Los cambios sociales y económicos que debió de sufrir la Nueva

(13) Centro de Estudios Históricos, op. cit. p. 596.

(14) Mariano Picón Salas, De la conquista a la Independencia, Historia cultural Hispanoamericana. "IV De lo europeo a lo mestizo. Las primeras formas de transculturación. 5 La historiografía de los misioneros" p. 89

España penetraron en la organización eclesiástica y acaso muchos cambios se debieron a ella misma. Adquirió gran poder pero fue cautelosa en sus relaciones con el gobierno virreinal.

La conquista fue un periodo violento y sorprendente. Las concepciones que se tenían del mundo se desplomaron ante la realidad diferente del otro continente. El sojuzgamiento de los nuevos pueblos fue necesario a la hegemonía española. La colonia fue la organización de dos entidades opuestas que se adaptaron en gran parte, debido al admirable esfuerzo y a las doctrinas humanistas que aplicaron las órdenes religiosas.

La fusión de las dos culturas se realiza a través del tiempo entre etapas de guerra y paz. Hombres audaces y de gran temple fueron los primeros conquistadores. También los nativos de tierras americanas defendieron sus creencias y posesiones honrosamente. El indio es diezmado por enfermedades y la superioridad de armamentos del enemigo. Se le vence finalmente y como vasallo del reino español es conocido en el poderoso continente europeo.

La cultura que va surgiendo de las dos civilizaciones va a poseer un cierto esplendor debido a que únicamente gente escogida por su inteligencia, dotes artísticas y relaciones con la mejor sociedad tuvo acceso al estudio y a la expresión de los conocimientos y las artes.

Aunque la lectura de libros se encontraba regulada, pasaron clandestinamente varias obras no aprobadas por el gobierno. La actividad literaria se encaminó preferentemente hacia la poesía, siguiendo la tradición española; la inspiración provenía así de modelos peninsulares que a su vez se nutrían de modelos europeos, especialmente de Italia que disfrutaba su gran periodo renacentista.

... La principal expresión literaria de los coloniales fue la

poesía, que se ajustó exactamente a las mismas tendencias observables en la poesía española de la época. La poesía de estilo italiano, del Renacimiento, floreció en el siglo XVI y luego cedió su lugar al barroco. La cantidad de poesía escrita ofrece pruebas más que suficientes de que el tiempo sobraba para dedicarlo a menesteres literarios...(15)

Entre los criollos se consideraba a la poesía una tarea artística de gran valor intelectual y estético; en cambio la novela no gozaba de igual reconocimiento, pues se le tenía como un género superficial y de escasas posibilidades artísticas. El criollo deposita su afán culterano en la poesía y logra excelentes creaciones.

La obra de Sor Juana Inés de la Cruz merece un lugar excepcional en la literatura colonial. La gran personalidad irradiada y la singular labor artística e intelectual hablan de una pronta asimilación cultural europea, y suscitan serios estudios. Sus padres provienen de familias criollas, situación que influye en su educación. Las experiencias vividas en la corte virreinal y en el claustro quedan vertidas en su vasta y bella obra literaria.

Entre los investigadores y lectores de su obra, la poetisa sigue despertando polémicas por la temática y recreación de sus escritos.

...La poesía de los siglos de oro, una de las de más alta calidad de la Europa renacentista, con la que sólo puede rivalizar la poesía de Inglaterra, tiene su esplendoroso crepúsculo en el Continente Americano, porque en los últimos años del siglo XVII no hay, en todo el vasto imperio español, un poeta de la grandeza de Sor Juana Inés de la Cruz. (16)

La poesía entonces fue el vehículo que utilizó el criollo para la expresión de su pensamiento, siempre asido a la tradición española y le

(15) John S. Brushwood, México en su novela. Una nación en busca de su identidad. "II El temperamento colonial (1521-1831)", p. 139

(16) Sor Juana Inés de la Cruz, Poesía teatro y prosa, prólogo de Antonio Castro Leal, p. XIV.

entusiasmo el alcanzar popularidad en ambos continentes.

...Desde el punto de vista español, la sociedad criolla era simplemente otra manifestación de lo otro y no era un hecho real, digno de tomarse en consideración. Los criollos por consiguiente se vieron empujados a mostrar su excelencia. (17)

Bernardo de Balbuena es el primer criollo que elogia a la Nueva España y a su gente. Las expresiones ya se notan propias del país naciente. En 1607, escribe una novela de corte pastoril o más bien un intento de novela llamada El siglo de oro en las selvas de Erifile que al decir de John S. Brushwood, "...es la naturaleza envuelta en la artificialidad de una sala de estar." (18)

Se critica la obra por su tendencia a satisfacer las exigencias de la época, y así obtener imágenes de una realidad tal vez no tan placentera. A pesar de tener deficiencias se le ha considerado como la única novela escrita en Nueva España. Aunque otros estudiosos la consideran un esbozo de lo que será la novela en América.

También de tipo pastoril es la obra Los sirgueros de la virgen, (1620), del bachiller Francisco Bramón; el tema es religioso y está dirigido a la gente culta, al final de la obra se ejecutaba una danza indígena. La caída de Fernando, escrita por el padre Antonio de Ochoa se considera novela histórica, la obra incluía la historia del Colegio de Jesús, anexo al monasterio de San Jerónimo. El manuscrito está extraviado.

Don Carlos de Sigüenza y Góngora, historiador, geógrafo, matemático, astrónomo, escribe la novela Los infortunios de Alonso Ramírez, (1690), de tipo picaresco, de moda en España. Se cree que la obra fue hecha por encargo del virrey, ya que el tema picaresco no era de ninguna manera especialidad del autor.

(17) John S. Brushwood, op. cit. p. 139.

(18) Idem.

El Dr. Marcos Reynel H. escribe El Peregrino con guía, (1750), de corte místico. De José González de Sancha es Fabiano y Aurelia, de tema amoroso. La portentosa vida de la muerte (1792) es escrita por el P. Joaquín Bolaños y trata sobre el conocimiento que el hombre tiene de la muerte.

Las obras citadas son escasas dado el largo periodo colonial que transcurrió. Los temas de los escritores se combinan en situaciones ajenas o confusas que no permiten la coherencia de la narración, restando méritos literarios para considerarlas novelas formalmente. No se puede dudar sin embargo, que se acercaban al género y son los primeros intentos literarios para la constitución de la novela en México.

La novela tarda en aparecer; aunque el proceso de creación era ya irreversible. Los intentos anteriores culminarían en la obra que marcaría el inicio de una nueva producción literaria en un país joven. La sociedad en sus constantes cambios, a pesar de una aparente inmovilidad, encauza esfuerzos para cubrir sus necesidades económicas; algunos sectores de la población incrementan sus riquezas y poder político. La cultura tardaría en alcanzar a todas las capas sociales. Ha pasado ya la gran tenacidad de las primeras órdenes religiosas. La evangelización continúa, pero la educación es más lenta y difícil de impartir a una población creciente y de escasos recursos.

Como se comentó, los criollos estaban preocupados en ser reconocidos por los peninsulares, cuidan de sus haciendas y tratan de conservar u obtener cargos concedidos por el virrey. La mayor parte de las ganancias producidas en Nueva España son remitidas a la metrópoli.

Entre 1740 y 1803 se triplicó la cantidad de oro y plata extraí

da. El crecimiento mayor se registró en los últimos treinta años del siglo, cuando la producción anual de plata pasó de - 12 a 18 millones de pesos. A principios del S. XIX el valor de la producción minera alcanzaba, según distintos cálculos, - de 23 a 28 millones, una cantidad casi equivalente al valor - de toda la producción agrícola y ganadera... (19)

El auge económico de la Nueva España beneficia con creces a la corona más que a sus habitantes. Las diferencias entre clases se van agudizando y las relaciones entre peninsulares y criollos se van tornando ásperas y distantes.

La entrada de la Ilustración a Nueva España fue decisiva para afirmar el pensamiento liberal de los círculos intelectuales y políticos. Las obras de Voltaire, Rousseau, Diderot, Condorcet, de entre los más sobresalientes, tienen gran repercusión en tierras de América.

Los violentos sucesos de 1808 en España provocan recelo entre los habitantes de la colonia: las tropas napoleónicas entraban a España durante el reinado de Carlos IV, que abdica al trono en favor de su hijo Fernando. El 2 de Mayo de 1808, el pueblo español resiste a los invasores sin su rey a la cabeza, ya que renuncian padre e hijo a sus derechos reales.

Manuel Godoy ministro de España y favorito de los reyes, firma un tratado en el cual toda posesión española pasa al poder del imperio francés. José Bonaparte sube al trono español por orden de su hermano. El pueblo indignado por el comportamiento de sus reyes y cortesanos, conspira contra los franceses para recuperar la soberanía arrebatada.

Aunque fue efímera la ocupación francesa, los hechos afectan a España y propician los proyectos de independencia en América.

En Nueva España, debido a la ausencia de un monarca legítimo, se

(19) Centro de Estudios Históricos, op. cit. p. 593.

forman dos partidos. La Real Audiencia, formada por altos funcionarios representa al rey ausente, en espera de su pronto restablecimiento en el trono español. El partido formado por criollos acomodados y clase media es representado por dos criollos letrados, Francisco Primo de Verdad y Francisco de Azcárate; apoyados por Jacobo de Villaurrutia, obtienen el ayuntamiento de la ciudad, y vislumbran la posibilidad de grandes cambios políticos:

...La pugna se traduce en el enfrentamiento de dos instituciones, la Real Audiencia, constituida por altos funcionarios europeos, nombrados directamente por la corona, y el Ayuntamiento, donde la clase media tiene su mejor tribuna... (20)

La crisis que sufre la corona conmueve a sus colonias; ansiosas de libertad y progreso en todo orden. Los acontecimientos se suceden, y entre alegatos y frustrados levantamientos de la gente del pueblo y sus caudillos surge la lucha de Independencia.

La conspiración de Querétaro dará lugar al acontecimiento que cambiará el destino del país.

...Aquí se reúnen varios criollos. Los más importantes son Miguel Hidalgo y Costilla, eclesiástico ilustrado, prototipo del "letrado", ex rector del Colegio de San Nicolás de Valladolid, quien gozaba de gran prestigio intelectual; Ignacio Allende, oficial y pequeño propietario de tierras; y Juan Aldama, oficial también hijo del administrador de una pequeña industria... (21)

La conspiración es descubierta y estalla la lucha independentista el 15 de Septiembre de 1810, en el pueblo de Dolores. El atrio de la iglesia de Miguel Hidalgo fue el lugar de reunión del pueblo y de sus dirigentes criollos juntos en una espléndida hazaña.

(20)Ibidem, p. 608.

(21)Ibidem, p. 613.

Se consuma la Independencia de México con Agustín de Iturbide y Vicente Guerrero, el 27 de Septiembre de 1821.

Durante la guerra de Independencia, aparecieron varios escritos políticos que expresaban las ideas revolucionarias y necesitaban difundirse a fin de que se formase una opinión general de los acontecimientos latentes. Panfletos y periódicos de escaso tiraje aparecen fugazmente, y son retirados de la circulación, debido a la inestabilidad social y política del momento.

México es un país independiente pero son débiles sus bases políticas y económicas. Las diferencias no desaparecen; existen diversidad de opiniones sobre la política a seguir y la economía no alcanza a cubrir las necesidades más apremiantes.

La ciudadanía empieza a experimentar la libertad adquirida y la voz del escritor, se transmite a una literatura que se ha formado de acontecimientos históricos que definen su carácter dentro de la literatura universal.

La novela en México.

El ejercicio literario que empezó en la época colonial, madura y va a cambiar de expresión y empleará géneros poco ensayados. La sociedad ofrecerá múltiples perspectivas de la recién adquirida vida independiente que el escritor podrá explorar con éxito.

José Joaquín Fernández de Lizardi (1776-1827), es el primer escritor mexicano que aborda el género novelístico. Inicia su actividad literaria como panfletista y periodista. Sus ideas eran francamente liberales y reformistas. En 1812 funda el periódico El Pensador Mexicano, medio para denunciar las fallas del gobierno español; por tal motivo es encarcelado. Es puesto en libertad después de unos meses. Lizardi pidió al virrey Francisco Javier Venegas el derogar la pena de muerte para que no se verificara el acto a los jefes Independentistas y a los

autores de escritos sediciosos. El virrey suprime la libertad de imprenta estipulada en la constitución de Cádiz (1812), como medida de seguridad para su gobierno.

Lizardi publica Alacena de Frioleras, El Caxoncito de la Alacena, El Conductor Eléctrico, Las Sombras de Heráclito y Demócrito, El Amigo de la Paz y de la Patria, El Payaso de los Periódicos, El Hermano del Perico que Cantaba la Victoria, Las Conversaciones del Payo y del Sacristán, se le hizo editor de la Gaceta del Gobierno.

En 1826 se publica su último periódico Correo Semanario de México. Al siguiente año publica en folleto Testamento y Despedida; muere ese mismo año, un 27 de Junio. (1827).

Lizardi luchó durante su vida por conseguir las reformas políticas y sociales que tanto necesitaba el país. Sus padres fueron criollos y él lejos de ser un conservador, se transforma en audaz escritor liberal. Se recibió de médico, aunque su vocación fue primordialmente literaria.

...Sus ideas están firmemente arraigadas en la seguridad académica del siglo XVIII, pero su modo de expresión pertenece al pueblo. Al margen del ideal de corrección, captó el tinte peculiar de su lenguaje, con toda su informalidad y metáforas. La gama de materias abordadas es amplia y varió conforme el momento lo exigía o permitía. Con el mismo aplomo escribió acerca de los derechos naturales del hombre que sobre el inconveniente de los perros que vagan por la ciudad...(22)

En 1816 publica El periquillo sarniento, obra considerada como la primera novela publicada en Hispanoamérica. La censura no permitió la edición completa, y hasta 1831 se publicó la obra íntegra.

El periquillo sarniento es considerada una novela de corte pica-

(22) John S. Brushwood, op. cit., p. 147.

resco; su afán moralizante es criticado pero no le resta cualidades a la narración.

...A lo largo de sus numerosas aventuras, es oportunista y cínico es castigado regularmente y con la misma regularidad merece los castigos. Algunos de los tipos con los que se relaciona son arquetípicos, como el trillado pero divertido doctor Purgante, profesionalmente incapaz y personalmente ridículo. - Otros tipos son más característicos de la época y todos juntos ofrecen el cuadro fascinador de la ciudad de México a principios del siglo XIX... (23)

"El pensador mexicano" -seudónimo de Lizardi-, poseía una vasta cultura. Escribe otras novelas como La quijotita y su prima, Noches tristes, Don catrín de la fachenda, aunque de todas la mejor es El periquillo sarniento.

Lizardi guardó siempre su postura de librepensador y fue su labor comunicar al público sus ideas y propagar noticias y eventos de interés común. También denunció y atacó violentamente al gobierno y a la iglesia cuando fue necesario.

La expresión del mexicano toma forma en la obra de Lizardi. Los personajes creados por el escritor poseen peculiaridades que los hacen diferentes, y así identificables entre otros caracteres creados en las literaturas de otros países. Es decir que los personajes lizardianos ya pueden llamarse e identificarse como mexicanos; y el contexto descrito es también el ambiente típico que se percibe en el país. Lizardi logra a través de su obra el reconocimiento de la realidad de una nación que inicia su experiencia de independencia, y también inicia el género novelístico al que se acogerán con entusiasmo nuestros escritores.

Los personajes de Lizardi son simpáticos, ágiles en el diálogo y

(23) Ibidem, p. 148.

su habla proviene del pueblo. Transluce la realidad a través del retrato que como escritor hace de la sociedad de su tiempo.

La narrativa de Lizardi al fin expresa abiertamente, los problemas de índole cultural, socio-político, religioso, etc., provenientes del pasado colonial todavía cercano y del vacilante presente nacionalista.

Lizardi le presta voz al pueblo y también a otras clases sociales con cierto nivel cultural y económico.

La personalidad del escritor se aprecia decidida y leal hasta el fin de sus días como periodista y escritor liberal.

...José Joaquín Fernández de Lizardi resulta útil para referirse a los escritores de la época de la independencia. Todos ellos la excepción es Fernández de Lizardi -hicieron de la literatura un oficio paralelo al ejercicio de otra profesión-médico, abogado, periodista, sacerdote, político, militar. En cambio el pensador mexicano era un escritor profesional, entendido ello en función de un empleo cabal de la lengua escrita y de una subsistencia personal a través de ella. No utilizó el periodismo para recibir dádivas y prebendas... (24)

La preocupación de Lizardi -llevada a la práctica a través de sus escritos- por eliminar lacras morales, sociales y por qué no decir, de todo orden, nos lleva a concluir que los cambios ocurridos en diferentes países repercutieron y se infiltraron en la ideología americana teniendo un magnífico representante en el Pensador Mexicano.

La antigua represión de las ideas estimuló intelectualmente a Lizardi y a otros escritores, a políticos y a religiosos. El curso del tiempo seguía y los acontecimientos no sólo locales sino a nivel mundial se agudizaron y repercutieron en la historia de cada pueblo.

(24) Jaime Erasto Cortés, Letras Hispanoamericanas en la época de la Independencia, "Una antología general", prólogo p. 4.

Los pueblos de América lograban su libertad, Europa vivía la novedad de las doctrinas puestas en boga.

Y la tumultuosa Europa que iba a contemplar con sus tronos destruidos, reyes prófugos y generales de veinticinco años; con el romanticismo que ya despuntaba, antes que en la literatura en la hazaña personal, habrá de servirle como estudio y entrenamiento de su próxima empresa revolucionaria... (25)

La narrativa en América abarcó múltiples aspectos de la expresión en el siglo XIX y en las últimas décadas del siglo XVIII, en toda América se venían presentando gacetas y panfletos cuyo contenido se elaboraba para un nutrido núcleo de la población; tocando varios temas, principalmente el político. Entre 1792 y 1800 se da a conocer la primera proclama de la lucha en América, su autor un ex-jesuita de nombre Juan Bautista Vizcardo y Guzmán la emite como Carta de los españoles americanos; se traduce al francés y se imprime en Filadelfia, tiene una versión inglesa en la Gaceta de Edimburgo. El documento tenía gran circulación y se le atacó enconadamente por el gobierno y la inquisición.

Publicaciones similares y las gacetas, mantendrán a los lectores informados e interesados en las próximas contiendas.

El fenómeno de la expresión en América en la narrativa ocurre ya en el siglo XIX. Desde el discurso político pasando por el ensayo, el periodismo, la novela, las crónicas, etc., son trabajos cada vez mejores y practicados incansablemente por las generaciones que vivieron los sucesos de la Independencia; ya nada pudo contener el progreso a través de la expresión científica e independiente; y a la expresión literaria.

Así ocurrió en todos los campos y disciplinas de la mayoría de los países existentes. Podría decirse que sin las revolucionarias doctrinas europeas; América hubiera creado las propias, tal vez menos efica

(25) Mariano Picón Salas, op. cit. "IX Vísperas de la revolución. 5 El sueño de libertad política. El alba de la revolución que viene" p. 232.

ces, por tratarse de pueblos jóvenes que carecían de sólidos estudios filosóficos y políticos. Intentaron la elaboración de tratados que fueran guía, que organizara las instituciones y la cultura de sus ciudadanos y se apegaran a sus ideales y necesidades. Las naciones estrechaban lazos debido a que las comunicaciones mejoraban y se pactaban convenios comerciales y políticos cada vez más comprometedores. Los ingleses dominaban los mares. Francia y España deseaban también afirmar su hegemonía colonial. Las colonias de Norteamérica iban cobrando fuerza y empuje inconcebibles. La historia presentaba nuevamente cambios trascendentes.

América participaba de un extenso panorama a raíz de su libertad. Los países hispanoamericanos se aferraron al pasado con nostalgia, sin embargo los cautivaba el presente prometedor de grandes empresas. Lizardi no fue una excepción en este sentido.

...He must be considered a projection of the eighteenth century with a superimposed spirit of renovation and change. His works are curious combination of the two. From the old he took his procedure; from the contemporary, his spirit. And precisely that is one of the major characteristic of early Mexican fiction... (26)

[El debe ser considerado como una proyección del siglo XVIII tenía un espíritu implantado de renovación y cambio. Sus trabajos son una curiosa combinación de las dos tendencias. De lo antiguo el toma el procedimiento; de lo contemporáneo, el espíritu. Y precisamente esta es una de las principales características en la ficción temprana de México...]

No se puede negar que la literatura avanzaba y Lizardi prodigamente aporta El periquillo sarniento, obra que se considera la primera novela de México e Hispanoamérica. El escritor lo supo y justamen-

(26) John Lloyd Read, The Mexican Historical Novel 1826-1910, "Immediate origins", p. 71.

III La novela histórica, (S. XIX).

Corrientes literarias que la forman. Los acontecimientos memorables de un pueblo, son material valioso para un escritor interesado en dejar testimonio, a través de su obra, de episodios que comunican las hazañas realizadas en defensa de una integridad nacional. La percepción que tenga de la realidad aunada a la fantasía y a su habilidad para recrear el pasado o el presente; darán origen a los personajes principales y secundarios que viven las épocas de grandes conflictos y crisis que solamente se resuelven en cruentas guerras. Este sería su entorno.

En el siglo XIX el género histórico es preferido por varios autores de diferentes nacionalidades, que se valieron del argumento compuesto de historicidad para reflejar etapas culminantes en la formación o en la defensa de sus países.

En las principales ciudades europeas se percibe en las manifestaciones estéticas, la tendencia a exaltar el sentimiento, el apego a cierta sordidez de la vida, la evasión de la realidad, la rebeldía hacia los preceptos del clasicismo, el gusto por lo extravagante, etc.. Mme. de Staël dio el nombre de romanticismo a tan particular estado de ánimo que también se presenta en otras actividades de la época, que se señala como moderna.

...La nueva tendencia aspiraba a oponer a la representación de la vida antigua y pagana la moderna y cristiana; prescindiendo de la antigüedad, buscaba su inspiración en la Edad Media y en las literaturas en lenguas romances de la misma época, en los cantos épicos, baladas y leyendas cristianas y caballerescas...

(27)

La novela romántica, entre otras representaciones, logra en el género histórico la mejor producción literaria. El amor de los escrito -

(27) A. Millares Carlo, Historia Universal de la Literatura, "XXXV La época moderna. La novela en el siglo XIX y principios del XX", p. 258.

res hacia los acontecimientos históricos de sus patrias inspira y presiona los argumentos de sus obras.

Los lectores de novelas históricas se vuelven numerosos por el tema mismo, y por el hecho de que, al aparecer publicadas muchas de ellas en periódicos -por entregas o en folletín-, facilitan el acceso a una literatura que contiene los hechos relevantes que dieron una fisonomía diferente a cada pueblo.

Sir Walter Scott escritor escocés (1771-1832) tiene el mérito de haber iniciado el género histórico después de haber imitado baladas germánicas y de publicar los Scottisch Minstrelsy (Coros escoceses).

Ivanhoe, es un buen ejemplo de la novela histórica que retoma hechos pasados; trata de luchas entre sajones y normandos bajo el reinado de Ricardo I. Describe a caballeros medievales. Influye en historiadores como Carlyle y Macaulay.

En Francia, Víctor Hugo y el vizconde Chateaubriand escriben novela histórica. Bug-Jargal de Hugo relata la insurrección de los esclavos de Santo Domingo en 1791; El noventa y tres toma sucesos de una guerra civil en una región llamada La Vendée, Chateaubriand inspirado en la expulsión de los moros de Granada escribe Historia del último abencerraje. Flaubert escribe Salambó; Charles Dickens, Historia de dos ciudades; Vigny, Cinq mars; Merimée Crónica del reinado de Carlos IX; Nicolás V. Gogol, Taras Bulba; A. Manzani, Los novios; Dumas desarrolla algunas de sus novelas en épocas de importancia histórica, sus obras son: Los tres mosqueteros, Veinte años después, El vizconde de Bragelonne, El conde de Montecristo, La reina Margarita, Las lobas de Machecoul, La señora de Monsoreau, Los cuarenta y cinco, Memorias de un médico, El collar de la reina y varias más.

Van Lennep en Holanda imita a Walter Scott y a Balzac. Siguien-

do la novela histórica Ramón López Soler escribe Los bandos de Castilla o el caballero del cisne, (en tiempos de don Juan II se desarrolla la acción); Larra, El doncel de don Enrique el Doliente, Enrique Gil y Carrasco, El señor de Bembibre y Francisco Navarro Villoslada escribe tres obras, Doña Blanca de Navarra, Doña Urraca de Castilla y Amaya o los vascos, en el siglo VIII. Anatole France, en Francia; Elliot y Thackeray en Inglaterra y el polaco Enrique Sienkiewicz también elaboraron obras históricas. A sangre y fuego, El diluvio, Wolodyjowski y Quo Vadis, son obras pertenecientes al último autor citado.

La guerra y la paz, de León Tolstoi, se ha reconocido como la mejor novela del siglo XIX y es de tema histórico. Las costumbres de la aristocracia rusa y la acción en los campos de batalla encierran gran parte de la riqueza narrativa de la obra. Los sufrimientos de los ejércitos de Rusia y Francia conmueven al lector. La obra está clasificada dentro del realismo, cuyo representante ruso o creador es Gogol.

Tolstoi penetra profundamente en el pensamiento de sus personajes debido a que conocía muy bien el círculo al cual pertenecía, la nobleza rusa. Sirvió como oficial de artillería en el Caúcaso y en Crimea; tomando parte en el sitio de Sebastopol. Frecuenta a la sociedad rusa y a los medios literarios de los que posteriormente se aleja. Inconforme, gran viajero, forma su familia; con el tiempo le sobreviene una crisis emocional que le lleva a un intento de suicidio. Desea repartir sus tierras a los trabajadores. Es excomulgado pues no está clara su posición religiosa.

Huye de su casa y muere en una aldea al sur de Rusia. El siglo XIX está plagado de cambios turbulentos y no es de dudar que el ambiente gubernamental, social y hasta familiar hayan pesado en el ánimo de León Tolstoi. La guerra y la paz es única al relatar la historia.

...es una pintura de la sociedad durante las guerras napoleónicas ... a la vez epopeya y novela de análisis psicológico, - fresco histórico, prodigio de color y de vida... (28)

En España Benito Pérez Galdós, escribe Episodios Nacionales, que narran apegándose al hecho histórico y a la fecunda imaginación del autor, los episodios de la guerra de independencia: Trafalgar, La corte de Carlos IV, Bailén, Napoleón en Chamartín, Zaragoza, Gerona, etc.. Abarcan también el reinado de Fernando VII y las guerras Carlistas, hasta la restauración borbónica en 1874.

...En ellos se refleja toda la vida española de aquel siglo y de su riqueza da idea el dato de que por sus páginas desfilan más de 500 personajes... (29)

Se podrá advertir que la narrativa histórica fue campo extenso que capturó el trabajo de notables escritores; además, la época que vive cada uno de ellos determina la creación literaria debido a las repercusiones de los hechos en la conciencia y en la sensibilidad del autor.

... A grandes rasgos es posible decir que la novela histórica nació de la nueva idea de la historia forjada por la Revolución Francesa, del individualismo romántico al ascenso de una nueva clase, la ideología liberal, las luchas nacionales, los avances tecnológicos y la extensión nunca antes vista del público lector... (30)

Los relatos históricos combinados con personajes menores, despertaron en el público curiosidad e interés en los acontecimientos que vivieron ellos mismos o sus antepasados. Las fechas de las acciones bélicas, los nombres de los héroes, los sitios en los que se produjeron los encuentros entre los contendientes, la propia belleza de la narración y los amenos pasajes, mantenían a los lectores pendientes de los re

(28) Francisco Montes de Oca, Literatura Universal, "El realismo, la gran novelística rusa", p. 275.

(29) Francisco Montes de Oca, op. cit. p. 270.

(30) Silvia Molina, La novela histórica y de folletín, p. VI.

latos que algunas veces se hicieron por entregas.

En Argentina se escribe la novela histórica La novia del hereje, (1840) su autor, Vicente Fidel López (1815-1903), se dedicó a estudios de filosofía de la historia.

Expone que además de existir, coexistimos con nuestro pueblo. Si una acción humana afecta el desenvolvimiento colectivo, la llamamos histórica. El tema de su novela es la visita del pirata Francis Drake en 1578 a la ciudad de Lima.

José A. Echeverría escribe Antonelli (relato en torno a la construcción del castillo del Morro por encargo de Felipe II). La Habana es la ciudad en que se desarrolla la acción. La primera novela colombiana fue histórica; Yngermina o la hija de Calamar (1844), de Juan José Nieto, narra la vida y sublevación de los indios calamares; las costumbres son tomadas de una crónica de Fray Alonso de la Cruz Paredes.

Salomé Jil de Guatemala escribe las novelas históricas Los Nazarenos, La hija del adelantado, El visitador. Otros escritores hispanoamericanos también hacen novela histórica entre ellos: Juana Manuela Gorriti (Argentina); Soledad Acosta de Samper (Colombia); Nepomuceno J. Navarro (Colombia); Daniel Barros Grez (Chile); José A. de Lavalle (Perú), Francisco Mariano Quiñones (Puerto Rico). Alberto Blest Gana de Chile hace uso también del tema histórico en algunas de sus obras; Durante la reconquista (1897) es quizá la obra maestra del autor y una de las mejores novelas históricas de Latinoamérica.

Parece una necesidad de la época, conocer a través de la literatura e historia, los fenómenos que mueven a miles de seres humanos a tomar las armas para alcanzar el desarrollo y paradójicamente la paz. El siglo XIX se inicia con acontecimientos de gran violencia, desde las luchas de independencia de los pueblos hispanoamericanos, hasta otros he-

chos de gran resonancia mundial, como la presencia invasora de Napoleón en Europa, varias revoluciones estallan en ese continente; y el oriente también sufre cambios en sus estructuras político-sociales.

La novela histórica se origina de la corriente romántica que se desarrolla en el siglo XIX. Aunque el romanticismo se piense que es genuinamente poético, abarca varios medios de expresión como son la novela, el drama, la historia, la filosofía, etc.. Se inicia a fines del siglo XVII en Alemania e Inglaterra. En 1830-1840 finaliza el movimiento.

Francia, Italia, España y Rusia experimentan esta corriente en años posteriores a su inicio y llega ésta a su fin en 1850. El movimiento romántico surge en oposición a las reglas rígidas del clasicismo; y en Alemania aprovechan la corriente para deshacerse de la imitación de la literatura francesa.

Otra corriente que se interna en la novela histórica es el costumbrismo al hacer mención del ambiente cotidiano de la época; que se usaba, cómo se vestía, cómo se hablaba, etc.. Estas observaciones tendrán efectos más profundos y surgirá el realismo en la novela. Los sucesos se tratarán con más apego a la realidad, renunciando a la fantasía a veces desbordada de algunos pasajes histórico-románticos. El resultado es una narración artísticamente más equilibrada, sobria y rica que pudo ser verosímil para el lector culto y el pueblo.

Aunque la novela histórica de México es en buena parte romántica, tiene también elementos de índole realista que toman los escritores de influencias extranjeras, o como reacción al elemento fantástico del romanticismo. Los tiempos que corrían de ideales democráticos, progreso, y la imperante violencia, les llevó a aceptar y reflejar la realidad como una visión más neutral.

...Pero la literatura de aquel tiempo tenía mucho de realismo (recreación de la realidad visible), fácilmente observable en la prosa costumbrista hispánica que existió al lado de la expresión emocional más exagerada... En México, donde la realidad visible parecía exigir una protesta de parte del escritor de conciencia, es notable que los novelistas realistas pudieran hacer la paz con un régimen que ignoraba las necesidades del país. Tal vez fue un resultado de la fatiga...(31)

La efusividad se contiene, el tono es calmado y se evitan las exaltaciones. Por tanto, romanticismo, costumbrismo, y realismo se combinan en cierta fórmula que posee la novela histórica.

La novela histórica en México.

Probablemente nuestra literatura histórica, tenga raíces en el gusto español por describir acciones guerreras y la vida en torno a los hombres ilustres que se inmolan en beneficio del pueblo y de sus gobernantes. Sus cantares de gesta escritos en verso, pasando por la escritura en prosa como son los Anales Toledanos, y en fin numerosas crónicas de sus luchas internas y externas para alcanzar una unidad nacional; y posteriormente las obras sobre los acontecimientos del descubrimiento de tierras americanas y la conquista, hace pensar o concluir que el tema histórico no es extraño a nosotros.

Podemos decir que las hazañas históricas en América son recientes y tienen la marca del pasado incierto no superado íntegramente.

...These two interests, foreign thought and Mexico's past, were decisive of the trends of such of Mexican literature throughout the century... (32)

[...Estos dos intereses, el pensamiento del exterior y el pasado de México fueron decisivos en las tendencias de gran -

(31) John S. Brushwood, "V El compromiso desesperado (1885-1891)", op. cit. pp. 222, 223.

(32) J. Lloyd Read, "Liberalism and Romanticism in México", op.cit. p.44

parte de la literatura mexicana durante el siglo.]

Sin embargo existe un acendrado sentimiento hacia el suelo patrio, se exponen los hechos con radicalismo, exaltando el valor del mexicano en el campo de batalla y en situaciones adversas.

La agitada vida en México fue fértil realidad que exploraron los escritores de la época. El romanticismo y el pensamiento liberal se impusieron sobre las reglas del neoclasicismo y la actitud conservadora de otros sectores de la sociedad de México.

El liberalismo fue considerado medio efectivo para solucionar los graves problemas que afrontaban los habitantes del país. Larga fue la espera de justicia y equilibrio económico, de la apertura de instituciones que ofrecieran seguridad y prosperidad al pueblo. Los ideales de los libertadores de la patria, constituían las bases seguras para el mejoramiento político social que a su vez traería consigo el desarrollo en todos los campos.

...During the second half of the century the heroes of the movement toward independence became immensely popular in periodical literature and assumed the aspect of political saints...

(33)

[Durante la segunda mitad del siglo los héroes del movimiento de Independencia empezaron a ser muy populares en la Literatura de la época y asumieron el aspecto de políticos beatíficos...]

El nacionalismo se adueña de los ciudadanos y el escritor que es hombre de acción en diferentes ocupaciones (político, militar, periodista, etc.) no escapa a la tendencia, al contrario la exalta y la difunde entre sus colegas y el público. Dos escritores románticos inician a través de su producción literaria, el camino hacia la expresión romántica al evocar el pasado y al apegarse a los sucesos históricos que culmi-

(33) J. Lloyd Read, op. cit. p. 43.

narían en la novela histórica de la segunda mitad del siglo XIX.

Fernando Calderón e Ignacio Rodríguez Galván inician la etapa romántica en México. Calderón hizo poesía y dramas con temas de la Edad Media europea. Imita a Espronceda en su poema El soldado de la libertad que se acerca a la Canción del pirata del poeta español.

El torneo, Ana Bolena, Hermano de la vuelta del cruzado, de Calderón, son dramas de asunto medieval. Ignacio Rodríguez Galván, escribe la Profecía de Guatimoc; en la cual Cuauhtémoc se queja de la violencia empleada por los españoles en la conquista del Anáhuac. Su drama Muñoz visitador de México se basa en hechos históricos de la colonia; así también su drama El privado del virrey.

Surgen intentos de novela histórica en la tercera o cuarta década del siglo XIX; se combina la leyenda con material histórico. Las obras más populares son: La calle de don Juan Manuel, de Gómez de la Cortina, publicada en Revista Mexicana (1835), El inquisidor de México, de José Joaquín Pesado, (1835), El criollo, de J.R. Pacheco, (1836), La hija del oidor, de Rodríguez Galván, publicada en El año nuevo, (1837), Pedro el bueno y Pedro el malo, publicada en El álbum Mexicano (1849), y dos obras más Don Juan de Escobar y El visitador.

Posteriormente, Justo Sierra escribe La hija del judío, (1848), de reconstrucción histórica y técnica de la novela de folletín con influencia de Dumas y Sue. Se le considera el primer novelista histórico de México.

José María Lafragua, escribe Netzula; pertenece esta obra a una serie de cuentos que se refieren a la vida de los indígenas.

Sobre temas históricos mexicanos escriben en 1838 Ignacio Manuel Pusalgas y Guerris en Barcelona, El nigromántico mexicano, Gertrudis Gómez de Avellaneda en Madrid (1846) Guatimozin, Patricio de la Escosura

publica en Madrid y México en 1850 La conjuración de México o los hijos de Hernán Cortes, la mejor de éstas obras es Guatimozín.

...In fact, no Mexican author succeeded in making more noble and poetic the soul of his Amerind ancestors than did Gertrudis Gómez de Avellaneda in her Guatimozín... (34)

[... De hecho, ningún autor mexicano tuvo tanto éxito en hacer más noble y poético el espíritu de sus antepasados Amerindios como lo hizo Gertrudis Gómez de Avellaneda en su Guatimozín...]

Xicoténcatl aparece publicada en Filadelfia en 1826, en castellano y de autor anónimo. No se ha podido precisar la nacionalidad del escritor pero por su tema se le considera novela mexicana. Los personajes se mueven de acuerdo a la ideología del autor. Este desaprueba los procedimientos brutales de los españoles en su lucha por sojuzgar a los pueblos indígenas. Los ideales de libertad, justicia y bondad se proclaman a través de los personajes que intervienen en la trama.

Otra obra de tema histórico es El misterioso de Meléndez Muñoz en 1836. Trata acerca de la muerte del príncipe don Carlos durante el reinado de Felipe II de España. Considerada de poco valor artístico dentro de la escuela romántica.

Manuel Payno escribe Granaditas, exalta a los héroes de ese episodio histórico. Otras obras de menor importancia son: Papita, Isabel de Inglaterra, María Estuardo, que prueban únicamente la influencia de Scott en Payno. También escribe Episodios históricos de la Guerra de Independencia.

Juan Díaz Covarrubias, médico, militar, escritor, publica en 1858 Gil Gómez el insurgente o la hija del médico, cuya trama gira en torno a los acontecimientos de 1810. El joven escritor fue fusilado por

(34) J. Lloyd Read, Vid "Immediate Origins", p. 79.

fuerzas conservadoras durante las luchas de reforma. El suceso conocido como "Los mártires de Tacubaya" conmociona a la ciudad.

Eligio Ancona, escribe La cruz y la espada, El filibustero (1866) Los mártires del Anáhuac, (1870), El conde de Peñalva, (1879) y Memo-
rias de un alférez.

Vicente Riva Palacio tiene obras históricas como: Calvario y Ta-
bor, (1868) que trata de la lucha del Ejército del Centro que se enfren-
ta al ejército francés, triunfando la República. El mismo es testigo
de la contienda. Tiene varias obras sobre la Inquisición como: Monja
y casada, virgen y mártir (1868), Martín Garatuza, Memorias de un impos-
tor, Don Guillén de Lampart, rey de México. Se apega a los archivos
de la Santa Inquisición, de los que pudo disponer.

Ireneo Paz, cultivó el género histórico en sus novelas La piedra
del sacrificio, (1871), Amor y suplicio (1873) y Doña Marina (1883), y
además 13 leyendas llamadas Leyendas históricas.

Enrique de Olavarría y Ferrari, publica El tálamo y la horca,
(1868); Julia (1868) es obra de Manuel Martínez Castro, de tema sentimen-
tal, histórico, naturalista.

José Tomás de Cuéllar tiene su primera novela de tema histórico,
El pecado del siglo (1869).

Novelas históricas de Juan A. Mateos: El cerro de las campanas,
(1868), El sol de mayo, (1868), Sacerdote y caudillo (1869), Los insur-
gentes (1869), Memorias de un guerrillero (1897), Sor Angélica (1875),
Los dramas de México (1889), Las olas altas (1899), La baja marea (1899)
El vendedor de periódicos (1899), Sangre de niños (1901), Las olas muer-
tas (1899), La majestad caída (1911-13), Conde de Monteleone (1901), y
Sepulcros blanqueados (1902).

Victoriano Salado Alvarez, tiene una copiosa producción de episo-

dios históricos que llama: De Santa Ana a la reforma (1902), Episodios nacionales mexicanos, la intervención y el imperio y otras obras más cortas.

Fueron muchas las novelas históricas que se publicaron a lo largo del siglo; se puede deducir que los escritores se preocuparon hondamente en definir la situación política y aun histórica de sus países.

El amor al suelo y al pueblo, la admiración a sus caudillos, los hace dedicarse a la tarea que Altamirano señala como primordial: la creación de una literatura nacional.

En el siglo XIX se alcanzan muchas metas para el desarrollo del país y la literatura adquiere su carácter propio y la calidad artística que la hace notable. La literatura se publica en periódicos y revistas así puede llegar a nutridos núcleos de lectores, lo que permitió la difusión de la cultura.

te le complacía el reconocimiento.

Lizardi, al capturar y verter en sus escritos parte del espíritu de un pueblo, logra instaurar el género novelístico, fruto que se esperaba con impaciencia desde los primeros intentos realizados en el siglo XVIII por los eruditos de la colonia.

Lizardi vivió la época en la que el liberalismo nació y se desarrolló con gran aceptación en México y en el resto del continente.

El escritor alcanza el gran mérito de crear la novela en Hispanoamérica. El liberalismo se atraía adeptos.

IV La introducción del Romanticismo en América.

La influencia del Romanticismo. A fines del siglo XVIII, las concepciones sobre el hombre y el mundo se transformaron a partir de profundos estudios sobre el alma, el espíritu y materia del individuo. La conducta humana interesaba en extremo a los filósofos, intelectuales, religiosos, científicos y artistas de la época.

La naturaleza como materia del hombre y además como el lugar destinado a su habitat, colmando toda necesidad, atrae a los estudiosos por la portentosa presencia que es parte del universo sin límites. Ellos tratan de desentrañar la relación hombre-naturaleza.

Los escritores, poetas y demás artistas descubren una nueva posibilidad de creación; hombre-naturaleza, con los atributos y debilidades que el ser humano posee, dejando a un lado el ideal de perfección absoluta del hombre y de la naturaleza, que el clasicismo impuso.

El hombre es entendido como creatura, que por virtud de su espíritu o alma, percibe el mundo exterior a través de los sentidos, emociones y sentimientos, aunque limitados por su cuerpo o materia. El dejar fluir el sentimiento para la creación es la característica que impulsa a los románticos a trabajar en sus obras y es también la teoría de la que parten los científicos europeos. Las pasiones tendrán escape y empezarán a cambiar los cánones del hombre del siglo XVIII, apegado al cartesianismo (domeñación de las pasiones por la voluntad).

Surgen entonces la filosofía romántica, la física romántica, medicina, música, pintura, literatura románticas, etc.

...El papel representado por Goethe en la elaboración de la filosofía de la naturaleza es más difícil de definir. Goethe mantuvo relaciones personales con la mayor parte de los físicos y naturalistas de su tiempo, y compartió muchas de

sus opiniones esenciales. Pero, atento a guiarse, hasta en su obra científica, por los datos de su problema personal, cerró siempre su espíritu a las aventuradas hipótesis y a las delirantes orgías metafóricas con que gustaron de embriagarse los románticos... (35)

Debido a los excesos o libertad del romanticismo es por lo que el término se ha degradado ante la seriedad de otras tendencias y escuelas. Ya entre el mismo grupo romántico, se busca una explicación o raíz del término que califica el inquietante pensamiento sustentado en profundas reflexiones sobre la razón de ser del hombre.

Entre varios filósofos y escritores sobresalen Wilhelm Schlegel y Friedrich Lepoold von Hardenberg (Novalis) ya que tratan de dar al término una acertada definición, pero no lo lograron satisfactoriamente.

El romanticismo fue un despertar sobresaltado hacia la conciencia de uno mismo y la aguda observación hacia el comportamiento de los grandes conglomerados que se fueron extendiendo de pequeñas aldeas a poderosas naciones.

...El escollo mayor con que se tropieza en un estudio dedicado a definir y anotar el contenido preciso de lo romántico es justamente, su nombre, inepto para incorporar esos estados del espíritu particulares, no a una generación, sino al hombre de todas las épocas...(36)

Romper con el canon clásico fue un hecho grave y aventurado, pero las nuevas ideas se imponían entre científicos, artistas y políticos, y el pueblo mismo, cuya presencia apenas contaba.

La religión cristiana sufre varias disensiones que la dividen en iglesias, sectas, creencias -unas razonables, otras distorsionadas- por los más diversos motivos políticos y postulados teológicos.

(35) Albert Béguin, El alma romántica y el sueño, "El renacimiento renace", p. 88

(36) F. Garridó Pallardó, Los orígenes del romanticismo, p. 7.

Los cambios se van gestando y los seguidores de las nuevas facciones del cristianismo se multiplican; de tal fenómeno se deduce que los grandes movimientos económicos y políticos contribuyeron a la ruptura religiosa. Desde que las naciones se van delimitando, surge el conflicto de fusionar los principios religiosos predominantes con las tácticas políticas, estos dos elementos no siempre se avinieron.

... siendo Richelieu cardenal y habiendo combatido a los protestantes rebeldes en la Rochela, aliados, además con los puritanos ingleses, parece grave contradicción a sus creencias-combatir ahora al católico español y buscar para ello el apoyo de los británicos. ¿Donde está el honor aquí? (37)

Cada pueblo europeo va integrando sus creencias religiosas a las teorías políticas y económicas, pero vano era el resultado, ya que los pueblos vivían miserablemente, sin garantías, ni derechos, debido a la influencia que tuvo el feudalismo. En el siglo XVI, Robert Brown introduce la idea de democracia en Inglaterra, y cobrará fuerza y popularidad hasta fines del siglo XVIII.

El clasicismo que impone la razón en toda actuación del individuo, separa tal vez sin proponérselo, la razón científica de la sensibilidad creadora, esta última trata de reflejar la belleza de la realidad circundante no siempre llana o ideal.

El clasicismo evita los giros populares y los aspectos burdos de las cosas; ya que busca la perfección ante todo, mantiene un equilibrio difícil de sostener por mucho tiempo.

...Incluso en el juego del retrato escrito a que tanto se aficionó la época, mejor se recorta que se caracteriza, y en una palabra, el clasicismo francés crea la literatura de cámara.

(38)

(37) F. Garrido Pallardó, op. cit. p. 23.

(38) Ibidem, p. 22.

Todavía en el siglo XIX el clasicismo pervive. No se ha esfumado la influencia de sus preceptos en la nueva tendencia romántica.

Sustituir la inflexible filosofía cartesiana y a otras doctrinas en boga fue una ardua tarea a través de largos años, pues éstas se originan y vienen imponiéndose desde el siglo XVII. Thomas Hobbes introdujo el empirismo, el nominalismo, el racionalismo y el materialismo, Barouch Spinoza se distingue por la filosofía sobre el determinismo y el racionalismo; John Locke es empirista, George Berkeley mantiene un idealismo sensualista, David Hume funda su pensamiento en el escepticismo y positivismo, Charles Secondat Barón de Montesquieu es relativista, Francois Marie Arouet de Jenue Voltaire se fundamenta en el despotismo ilustrado, Juan Jacobo Rousseau es naturalista y liberal.

Se enfoca a continuación el pensamiento francés por apegarse a las necesidades del hombre en una comunidad social:

...El racionalismo francés se apoya en una razón activa para aclarar los problemas que afectan primordialmente al hombre, por lo que tuvo un carácter marcadamente político-social y buscó en las ciencias naturales el medio de disipar la obscuridad de los fenómenos de la realidad. (39)

Gottfried Wilhelm Leibnitz es racionalista, Immanuel Kant parte de la Gnoseología.

Todavía en pleno auge del romanticismo, los escenarios, es decir los interiores, la arquitectura, adornos, vestuario, etc., son de inspiración clásica. A pesar de que el romanticismo trató de evadir el clasicismo, no se desligó por completo de sus formas tendientes a la belleza ideal, a la que el romántico también fue devoto.

El romántico creará múltiples tendencias a través de la libertad que va descubriendo. El romanticismo explora el pensamiento interior

(39) Mercedes y Rosaura García Tuduri, Introducción a la Filosofía, "La filosofía hasta el siglo XIX", p. 250.

del individuo y a la vez aspira a un bienestar común.

A fines del siglo XVIII, ya los grandes pensadores descubren que la libertad del pensamiento va a ser guía de los románticos.

...Como se ve, para Rousseau romantique vale ya tanto como 'libre' o 'natural', opuesto a los artificios regulares. Está de acuerdo con 'Letourneur' y con aquel referirse a 'sentimientos' independientes de la 'bienséance'-normal o normativa, lo cual no puede extrañarnos dada la naturaleza del escritor, y es ésta la acepción que penetrará en Alemania de la mano del ginebrino, cuya influencia sobre los escritores germanos será muy grande. (40)

Los principales filósofos románticos del idealismo alemán son los siguientes: Friedrich Wilhelm J. Schelling, Johann Gottlieb Fichte, Georg Wilhelm Friedrich Hegel. El idealismo alemán elaboró un método de intuición intelectual que se fundamenta en: "procedimiento discursivo, sistemático, y deductivo" (41)

A Fichte se le consideró "paladín de la libertad y del libre albitrio"; Schelling representa la proyección estética del romanticismo; "La filosofía es la intuición de lo absoluto, y la intuición más perfecta es la artística" (42); esto que afirma, además de la filosofía de la naturaleza fueron sus aportaciones. Hegel "representa la proyección racional del idealismo alemán." (43)

El positivismo surgirá en la segunda mitad del siglo XIX y desafiara a la filosofía por considerarla sin fundamentos válidos.

Auguste Comte, como positivista, va a tener gran influencia en la filosofía de la segunda mitad del siglo y hará que ésta sufra graves rezagos. Su aportación más importante fue la sociología científica. Herbert Spencer fue un positivista inglés, se adelanta a

(40) F. Garrido Pallardó, op. cit., p. 78.

(41) Mercedes y Rusaura García Tuduri, op. cit., p.278.

(42) Ibidem, p. 283.

(43) Ibidem, p. 285.

Charles Robert Darwin en su concepción sobre la evolución, además de que su teoría rige el nivel orgánico, inorgánico, el psíquico, el espiritual el individual y el social.

Arthur Schopenhauer sostiene su teoría respecto a la voluntad de vivir, última razón del mundo. Kant, Platón y las doctrinas budistas fueron influencias decisivas para el filósofo. Para Nietzsche la voluntad de poder y el pragmatismo son las fuerzas que rigen al mundo.

...el superhombre, que será encarnado por aquellos en quienes la voluntad de poderío se manifieste con toda fuerza, más allá del bien y el mal. (44)

Podría decirse que existía una gran pugna entre los valores espirituales del hombre y las necesidades materiales de las comunidades que se van integrando, y conllevan la urgencia de vivir ambientes soportables mientras se acababan de resolver las fuertes crisis económicas. La ambición de poder entra en juego.

El pensamiento romántico en México. Nos podemos percatar de que el cambio de una tendencia a otra, en el orden general de un pueblo, no es radical, sino que se genera lentamente en el tiempo. Al llegar el pensamiento a una cierta madurez o armonía entre elementos del quehacer humano como la política, la economía, la filosofía, el arte, la cultura, etc., el individuo tuvo que haber realizado descubrimientos y experiencias, y es así que la propia intuición y raciocinio se van alimentando y reforzando en aquellas ideas que contradicen a las anteriores.

En México tuvo un gran auge la doctrina escolástica. Los jesuitas la ejercitaban e impartían a sus alumnos y a los círculos cultos de la Nueva España. Además el jesuita llega al humanismo a través de la misma doctrina. Después de la expulsión de la Compañía de Jesús en 1767, de España y de las colonias dependientes de su corona, los pueblos

(44) Ibidem, p. 299.

indígenas y las demás capas sociales quedan a la deriva en cuanto al pensamiento religioso y filosófico, ya que el pueblo y la gente culta de las colonias aun en España misma, dependían considerablemente de las concepciones de la Compañía de Jesús.

Francisco Xavier Clavigero, José Rafael Campoy, Diego José Abad Andrés Cavo, Juan Luis Maneiro, Salvador Dávila, José Utrera, Julián Parreño, Raymundo Cerdán, etc., son algunos de los padres jesuitas que escribieron y profundizaron en la filosofía, las ciencias exactas, la pedagogía, la literatura e historia. Con verdadera vehemencia, investigan, enseñan y vierten su pensamiento humanista a través de sus profusas obras. Alteraban con sus conceptos el orden monárquico establecido.

En el destierro continúan su obra, y se puede advertir en sus escritos una buena dosis de nacionalismo.

La escolástica a pesar de que un tiempo detuvo su dinámica sobre las materias ligadas a ésta como la pedagogía, física, geometría, etc., sobrevivió hasta que llegó el romanticismo. La escolástica nació de la religión cristiana, pero por su propia naturaleza alcanzó gran prestigio en su búsqueda por la verdad en todas las ramas del conocimiento humano.

La enciclopedia sin embargo, no la toma en consideración como filosofía. En América dominó por largos años como base de las diversas doctrinas o corrientes culturales que se produjeron en estas tierras, esto puede deberse en gran parte por su conexión con la religión.

Así, desde la conquista, pasando por la colonia, el barroco, el neoclasicismo, la escolástica se mantuvo vigente y finalmente da paso a la modernidad.

...por tanto, las formidables dificultades suscitadas por la

modernidad contra la escolástica, no pueden referirse también - siempre y de la misma manera a la Religión. Parte de ellas sí, en virtud de la profunda vinculación de aquella filosofía con la Religión Cristiana. Mas el principal empuje de la modernidad - es contra aquélla, pues que está situada en su plano propio y natural; el de la filosofía...(45)

Después de que la escolástica fue perdiendo vigor y otras tendencias como la ilustración (en literatura el neoclasicismo) van ganando terreno, en las traducciones mismas de libros extranjeros -sobre filosofía literatura, escritos políticos, etc. - el periodismo; el pensamiento romántico se va vislumbrando.

A fines del siglo XVIII, los escolásticos vienen a ser introductores de la modernidad que se percibe con el iluminismo. En esta etapa la vida civil y social se torna rebelde a los absolutismos, aunque los conservadores mantienen ferozmente el tradicionalismo en las costumbres y en el pensamiento.

Los libertadores de tierras americanas unicamente lograron apartar a la corona española de sus posesiones, ya que continúan las costumbres e ideas provenientes de tantos años de régimen colonial. Tendrán que ser tomadas otras directrices para gobernar a los pueblos inexpertos en la nueva corriente liberal, que no acaban de asimilar.

Por su parte, los nuevos gobernantes ansiaban poder y riqueza, más que cualquier ideal, por benéfico que fuera para el progreso de las jóvenes naciones.

La colonia traspasó las aspiraciones de justicia de los liberales los conservadores obstaculizan el sendero hacia el progreso. Las reformas que se dictaban contra el clero, el mismo gobierno, y los civiles, por innovadoras, sorprendían a todos a pesar de que en el fondo se an

(45) Bernabé Navarro, La introducción de la Filosofía moderna en México, p. 223.

siaba una vida más estable.

A pesar de las constantes vacilaciones entre el orden monárquico y el liberalismo, las ideas innovadoras van ganando adeptos.

De la vieja palabra latina liberalis (lo propio del hombre libre), se derivó el adjetivo "liberal" y, justamente en estos años, los españoles e hispanoamericanos reunidos en las Cortes de Cádiz lo sustantivaron con sentido político y de ahí se acuñó el lema "liberalismo" -ya usado por lo menos en 1814- para caracterizar el sistema de creencias que se oponían al poder absoluto del Estado y de la Iglesia. (46)

El liberalismo se va haciendo radical y extiende su influencia principalmente entre los intelectuales, algunos religiosos, políticos y parte del ejército.

El concepto de libertad se asimila en letras, ya fuese prosa, poesía, periodismo, escritos políticos, teatro, etc. Pasada la etapa de independencia con escritores como Andrés Quintana Roo, Francisco Manuel Sánchez de Tagle, Francisco Ortega, Joaquín María del Castillo y Lanzas, José Joaquín Fernández de Lizardi, entre los principales, sigue el periodo romántico. Este movimiento aunque originado en Europa, se apropia de la nueva vida en América.

Los hispanoamericanos viajan con frecuencia al extranjero. Se conocen principalmente las ciudades de Francia y Londres, además de España. La corriente francesa sin embargo alcanza gran difusión, aunque posteriormente se regresará a las letras de España.

...En efecto, la primera generación hispanoamericana de románticos que saben lo que quieren y actúan con un programa polémico abandonó la madre España y adoptó a Francia, como madrastra...Después los hispanoamericanos se darán cuenta de que Francia

(46) E. Anderson Inbert, Historia de la literatura hispanoamericana, "Cien años de república", p. 198.

no era una madre, sino una buena tía, y abrirán los brazos al romanticismo español. (47)

El precursor del romanticismo en México fue un cubano, José María de Heredia, que alcanza honores dentro del gobierno; y en su literatura se advierte la observación y el amor a la naturaleza, el ambiente melancólico que tanto distingue a los románticos, no lo escatima.

Surge en México la Academia de Letrán (1836) y con ella los primeros escritores y poetas románticos. Personajes como Fernando Calderón, Ignacio Rodríguez Galván, Ignacio M. Altamirano, Guillermo Prieto, imprimen a sus escritos las peculiaridades del pensamiento romántico: vuelta al pasado histórico, la creación de un ambiente melancólico y apacible, aunque no por ello carente de emoción. El romántico también confiere vitalidad al escenario.

...Los últimos rayos del sol poniente franjaban de oro y de púrpura estos enormes turbantes formados por la niebla, parecían incendiar las nubes agrupadas en el horizonte, riaban débiles en las aguas tranquilas del remoto lago, temblaban al retirarse de las llanuras invadidas ya por la sombra y desaparecían después de iluminar con su última caricia la oscura cresta de aquella oleada de pórvido. (48)

Ignacio M. Altamirano, se distingue notablemente por sus dotes de escritor y porque además fue un gran impulsor de las letras nacionales. La recreación de sus personajes se acerca a la realidad pues muchos románticos concibieron caracteres rígidamente inverosímiles. Los sentimientos de los personajes los plantea con moderada intensidad, a diferencia de sus colegas que se aprovechan de los sentimientos creando artificialidad en el comportamiento de los protagonistas.

La Academia de Letrán acogió a todos los escritores, poetas e in-

(47) E. Anderson Imbert, op. cit., p.225.

(48) Ma. del Carmen Millán, Literatura Mexicana, "Siglo XIX", Ignacio M. Altamirano, La navidad en las montañas (fragmento), p. 179.

telectuales que compartían los hallazgos de las nuevas tendencias que surgían en el país. Aunque se han citado solo algunos de los principales iniciadores de la literatura romántica, posteriormente el movimiento triunfa y se multiplican los escritores que logran la consolidación de la literatura nacional. Altamirano publicó la revista El Renacimiento, (1869) que reúne todas las tendencias de la época permitiendo se hagan trabajos importantes en la literatura mexicana, ávida de alcanzar prominencia.

El Liceo Hidalgo fue la institución que reunió a los escritores provenientes de la Academia de Letrán, su director era el periodista renombrado Francisco Zarco, (1851). En el año de 1870 alcanzó su máximo esplendor bajo la dirección de Ignacio M. Altamirano. Cierra sus actividades en 1882.

Los escritos se multiplican los periódicos y revistas tienen gran aceptación. El pensamiento liberal se difunde cada vez más. Los autores son fecundos creadores; las ocupaciones ajenas a la literatura no les impidió proseguir con su quehacer artístico.

Las corrientes que nutren al romanticismo son: el costumbrismo, el realismo y restos de neoclasicismo.

...El exuberante florecimiento del romanticismo después de 1867 lo yuxtapone con el realismo y el naturalismo... (49)

El neoclasicismo que proviene de Europa, influye en el pensamiento político que pugnaba conseguir la libertad de los pueblos de Hispanoamérica y la forma didáctica que contenía la prosa arraiga en el romanticismo; pero no siempre de una manera afortunada; los pasajes de la narración romántica no precisaban intercalar advertencias moralistas, pero el afán de educar al pueblo hace que los escritores utilicen este recurso.

El romanticismo en la literatura se diversifica en obras históri-

(49) Ralph E. Warner, Historia de la novela mexicana en el siglo XIX, Introducción, p. XIV.

cas, la novela social, la novela sentimental, la novela de aventuras. Generalmente todas las obras contenían elementos literarios de cada tipo de novela para entretener al lector. Es decir, la novela histórica, contendría también pasajes de aventuras, sentimentales, costumbrismo, etc.

Los acontecimientos históricos que pesaron tanto en Hispanoamérica hace que surjan grandes pensadores que intentarán mejorar las condiciones de vida de sus pueblos. Una filosofía más unida a la realidad, debe hacerse presente en cada actividad que se emprenda.

Cuando se hace presente el positivismo en Europa, ya en América se tienen ideas parecidas a la nueva corriente.

Después de 1867, el romanticismo se acentúa y extiende a toda actividad. Todos los escritores connotados y los que apenas incursionan en la literatura se preocuparon por buscar y abordar temas novedosos o los retoman con otra visión de la realidad, tal vez más práctica.

El positivismo se va infiltrando en la corriente romántica y ya a finales del siglo XIX, se había apoderado del pensamiento de políticos intelectuales y científicos.

En México debido al liberalismo existente -a pesar de sus opositores, los conservadores- acogió rápidamente la nueva doctrina.

Las dificultades para alcanzar el orden, la incapacidad de los individuos para entenderse entre sí tenía su raíz en una incontrolada imaginación. Esta iba más allá de lo que la realidad podía ofrecer al individuo. La imaginación había predominado en Hispanoamérica en perjuicio de la realidad... (50)

El romanticismo propicia la introducción y éxito del positivismo. Si el romanticismo revoluciona todos los ámbitos, el positivismo viene a

(50) Leopoldo Zea, El pensamiento latino americano, p.197.

acabar de reformar métodos e ideas.

La filosofía positiva trató de ser, en nuestra América independiente, lo que la escolástica había sido en la colonia: un instrumento de orden mental. (51)

El positivismo es otra doctrina de la cual hacen uso los científicos y políticos para terminar con el gran desorden político y social que vivió el país. Esta doctrina en el medio cultural y artístico de finió normas y aclaró perspectivas que el romanticismo no logró.

De hecho paralelamente se desenvuelven las dos tendencias, ya que el romanticismo todavía sigue ofreciendo vías al pensamiento y a la literatura.

El romanticismo adquiere disciplina y sobriedad, por lo que adquiere gran prestigio y, como se mencionó, va cediendo terreno a otras escuelas que nacen a raíz de los cambios que sufren las naciones en la segunda mitad del siglo.

Es que el romanticismo no tiene ya los brillos teóricos de antes. Ahora es más bien un calmoso ejercicio práctico. Se hace literatura romántica sin ostentar beligerantemente sus fórmulas estéticas. Hay que escribir con más disciplina, con más estudio. Se busca pues, el trato de los clásicos y de los filólogos. (52)

Los escritores se olvidaron de la situación política del país -al menos así parecía-, pues debido al régimen porfirista se gozaba de gran estabilidad y progreso. El gobierno de Porfirio Díaz se mantuvo sobre la base de la filosofía positivista con inmejorables resultados durante largos años.

México y Latinoamérica pasadas las difíciles etapas de reorganiza

(51) Leopoldo Zea, op. cit., p. 78.

(52) E. Anderson Imbert, op. cit., p. 289.

ción como países independientes y la lucha inevitable entre conservadores y liberales, se encaminan a las reformas políticas, sociales y culturales; pero no se pueden desprender de las costumbres de sus antepasados, ya que son esenciales para conservar la identidad de sus pueblos. Además, existe la imposibilidad de marcar reformas a un pueblo de escasa educación que se aferra a sus costumbres. El positivismo trató de mejorar la educación que tan descuidada estuvo desde los tiempos de la colonia. El positivismo busca uniformar criterios de la sociedad a través de la educación del individuo, suponiendo que de esta manera no habría disputas ni anarquías. La educación debería proporcionarse a las mayorías. Sin embargo, el país no contaba con los medios suficientes para impartir la educación. La libertad debía ser protegida por el orden, y el gobierno de Díaz se encargó de imponer el orden que deviene en dictadura.

La calma aparente que reinaba en México y en otros países de Latinoamérica, permitió a los artistas buscar nuevas ideas, diferentes a los modelos románticos.

La filosofía romántica inició el siglo y el positivismo senta bases firmes para la educación y estabilización de los gobiernos de Latinoamérica, aproximadamente en los años setenta del siglo, sin desaparecer del todo el romanticismo. El romanticismo llevó al hombre a la lucha por sus ideales y le acercó a la espiritualidad a través de la emoción. Corriente que unió y separó a los hombres en su búsqueda del bienestar común y de la libertad del individuo. El romanticismo logra hazañas como la formación de los países alentando el ideal patriótico, explora a la naturaleza circundante, escrutina el cosmos. Los últimos años del romanticismo se viven bajo el régimen de Porfirio Díaz y Francia ejerce marcada influencia en el estilo de vida de la época.

VI Juan A. Mateos, autor de novelas históricas.

Crisis del México independiente.

El siglo XIX transcurre entre fieras contiendas políticas. Después de la paz conseguida en 1821, el imperio de Iturbide parece ser la solución a los problemas que enfrentaba México como país independiente. No fue sino hasta 1836 cuando España reconoció a México como un país soberano. El Vaticano se adelanta al suceso y antes que España, reconoce la independencia del país.

...El tratado de paz y amistad fue firmado con toda solemnidad por Miguel Santa María en nombre de la República Mexicana, y por José María Calatrava en el de España, el 28 de diciembre de 1836. (55)

En 1823 Santa Anna se levanta en armas contra el imperio. Iturbide finalmente abdica ese mismo año y le suceden los generales Pedro Celestino Negrete, Guadalupe Victoria y Nicolás Bravo que representaban el poder ejecutivo.

...La desaparición del gobierno imperial puso al país al borde de la desintegración. Las juntas provinciales y sus jefes políticos iban organizando las provincias, separándose de la obediencia al ejecutivo nombrado por el congreso...(56)

Las reuniones de los políticos y militares eran frecuentes, las opiniones y los intereses divergían radicalmente pero ya se definían dos fuertes bandos, los centralistas y los federalistas. En la escena política mexicana aparecían y desaparecían nombres de militares y políticos, interesados en intervenir en las decisiones gubernamentales. Algunos fueron personajes importantes y otros pasaron desapercibidos; si bien es cierto que todos ellos libraban una tremenda lucha por obtener el poder e imponer sus ideas en un país endeudado y con graves problemas en todos

(55) Centro de Estudios Históricos, Historia General de México, "Los primeros tropiezos. Problemas internacionales del nuevo país.", p. 744.

(56) op. cit., p. 748.

los aspectos. Parecía extinguirse el éxito de la lucha independentista.

Don Miguel Ramos Arizpe estaba al mando del grupo federalista. Los centralistas tenían representantes como Lucas Alamán y Carlos María de Bustamante. El cambio de un régimen colonial a un gobierno federalista, parecía a los centralistas drástico y no adecuado para la administración pública e idiosincracia del pueblo.

La república federal se constituye en 19 estados y 4 territorios en 1824. La constitución federal sigue el modelo de la constitución de 1812 y fórmulas norteamericanas. Guadalupe Victoria es el presidente y va a ser el único que terminaría completo su período presidencial, dentro de las primeras cuatro décadas de gobierno republicano.

Guerrero sube al poder a consecuencia de un desorden público, provocado por sus adeptos y que desobedecía a Manuel Gómez Pedraza, electo presidente. En 1829 Guerrero se retira al sur debido a inconformidades políticas. Años más tarde sería fusilado. (1831).

Un grave problema que afectaría el futuro de la nación era la limitada autonomía de que gozaban los estados confederados.

...El sentido extremo con que se interpretaba el federalismo, más la fuerza que daba la geografía misma del país a la autonomía, iba a ser la realidad contra la que se estrellarían todos los gobiernos, incluyendo los centralistas. (57)

Anastasio Bustamante sube al poder; su colaborador más importante fue Lucas Alamán, quien puso orden a varias difíciles tareas del gobierno, como la deuda externa, el comercio, la industria; aunque no logró que la población mexicana se arraigara en el estado de Texas; situación que traería consecuencias desastrosas para el país.

Al gobierno anterior, le seguirá en medio de una gran confusión y violencia, el general Gómez Pedraza. Sucederán a éste, Antonio López

(57) Ibidem, p. 758.

de Santa Anna y Valentín Gómez Farías, el último, con fama de "liberal intransigente".

Durante su gobierno se aplicaron medidas reformadoras que ya se habían probado sin mucho éxito, en algunos estados de la República.

...La reforma pretendía, en términos generales, secularizar la enseñanza, incautar los bienes del clero, reformar las órdenes religiosas... (58)

El pueblo no llegó a aceptar completamente las medidas liberales del nuevo gobierno. Santa Anna vuelve a la escena política, su cometido era imponer el orden. Adopta medidas más conservadoras para tranquilizar los ánimos de la gente. Esto sucedía en enero de 1835.

...El centralismo había ganado terreno, estaba en el ambiente... (59)

El federalismo decae y pierde adeptos; la ineficacia de su política para gobernar al país, se debió en gran parte a que los ciudadanos no estaban preparados para adaptarse a los cambios que traía consigo un régimen federal. Sin embargo, Texas mantuvo una firme posición federalista que le llevará a la independencia y a su próxima anexión a Norteamérica.

A pesar de los grandes fracasos políticos, del endeudamiento de la nación, de la pobreza desgarradora de sus habitantes, así como de las grandes diferencias sociales; se avanzaba lentamente hacia el progreso material e intelectual por el que se había luchado arduamente a partir de la independencia de México.

Tradición liberal de Juan A. Mateos.

El padre de Mateos fue un soldado insurgente que inculcó a su familia, el ideal de libertad y justicia social que necesitaba el pueblo de México. La educación y formación de nuestro escritor se van a desa-

(58) Ibidem, p. 760.

(59) Ibidem, p. 762.

rollar en un ambiente liberal que propician los miembros de su familia, amigos y la época misma.

No por esta circunstancia va a ser fácil mantener la postura liberal, ya que no parece ser posible la reconciliación de ideas políticas mediante medidas pacíficas.

...Inició sus estudios en la escuela del profesor José María Rico y los continuó en el Colegio de San Gregorio, viéndose interrumpidos por las pasiones políticas, por los rencores de los reaccionarios hacia los liberales; y su padre hallándose en las filas de los últimos, no pudo escapar a sus represalias; liberal ancestral desde entonces, conoció las pasiones de la lucha ideológica. (60)

Posteriormente Mateos se trasladó a la ciudad de Toluca para seguir sus estudios en el Instituto Científico y Literario del Estado de México; hecho que le permite relacionarse y hacer amistades con maestros y alumnos de gran tendencia liberal. Conoce a Ignacio Ramírez y a Ignacio M. Altamirano. Su hermano Manuel Mateos también acude al mismo Instituto.

...Cuñado de estos hermanos Mateos era nada menos que el muy magnífico liberal Ignacio Ramírez, casado con Soledad Mateos, y también era su pariente el gran parlamentario Francisco Zarco Mateos, hijo de doña María Mateos...(61)

Manuel Mateos, joven poeta, al igual que su hermano Juan, estudiaba la carrera de jurisprudencia en el Colegio de Letrán y es en ese centro donde conoce a Juan Díaz Covarrubias, que perteneció a una familia de hombres notables como lo fueron sus hermanos José María y Francisco, además de que su padre fue también soldado insurgente. José María fue un gran abogado, publicó un tratado de derecho internacional y varios es

(60) Dr. José Barragan, Juan A. Mateos periodista liberal, p. 9.

(61) Clementina Díaz y de Ovando, Obras completas de Juan Díaz Covarrubias, p. 17.

critos sobre la educación; colaborador de Juárez, llegó a ministro de instrucción pública en 1873. Francisco fue ingeniero topógrafo, actividad en la que destacó a nivel mundial. Se rehusó a servir al imperio. Debido a sus grandes aportaciones científicas; se le trasladó de París a la Rotonda de los Hombres Ilustres, tras su muerte.

El joven poeta y escritor Juan Díaz Covarrubias estrechó su amistad con Manuel Mateos cuyas aspiraciones consistían en prestar sus servicios a la causa liberal. Escribía poemas de gran espíritu cívico y frecuentaba a estudiantes e intelectuales de la talla de Ignacio M. Altamirano, Florencio M. del Castillo, Francisco Prieto, Mariano Degollado, Juan Mirafuentes, entre otros nombres importantes. Se reunían amigos y compañeros para comentar los últimos sucesos políticos y para leer sus composiciones literarias.

...Todavía Florencio del Castillo vino a leernos algunos folletos incendiarios, y Juan Díaz Covarrubias algunas estrofas que circulaban en los colegios; todavía Manuel Mateos y yo, escribimos una tarde, en los bordes de la fuente de Le-trán, los atroces dísticos contra el gobierno reaccionario; todavía nos vimos alguna vez reunidos en algunos cuartos de la Escuela de Medicina o del Colegio de Minería, ...(62)

Juan Díaz Covarrubias y Manuel Mateos deciden enrolarse en el ejército liberal en la lucha iniciada el 10 de abril de 1869 en las lomas de Tacubaya, acción que ganan los conservadores. El general Degollado inicia la retirada con sus tropas, sin embargo algunos heridos y otros civiles no pueden retirarse y son hechos prisioneros y posteriormente fusilados. Entre los prisioneros estaban los dos jóvenes liberales que mencionamos y el General Marcial Lazcano, coronel Genaro Villagrán, coronel José María Arteaga, escribano, el capitán José López,

(62) Ignacio M. Altamirano, La Literatura Nacional, "Revista literaria (1883)", p. 77.

teniente Ignacio Sierra; los médicos Manuel Sánchez, Gabriel Rivero, Juan Duval, súbdito inglés, Ildefonso Portugal, Alberto Abad. Mu - rieron también civiles y jóvenes que no tenían nexo alguno con la po - lítica. Las víctimas fueron cincuenta y tres.

Juan A. Mateos hace una buena crónica de este suceso en el Li - bro Rojo, cuyos autores principales fueron Vicente Riva Palacio y Ma - nuel Payno.

En Los mártires de Tacubaya, Juan A. Mateos, además de narrar los hechos del trágico 11 de abril, se lamenta a lo largo del relato sobre la barbarie que el partido conservador utiliza para someter a sus enemigos y asegurar el poder. El partido conservador alega de - fender los derechos del clero y de la ciudadanía más encumbrada.

...A nuestro siglo, a nuestro país estaba reservada la tris - te singularidad de ofrecer un espectáculo tan inhumano, tan cruel, tan salvaje, que hace retroceder la guerra a los - tiempos de Atila y de los hunos.. Los médicos asesinados - en Tacubaya son mártires de la ciencia y del deber. Sus - verdugos que defienden los fueros de clérigos y frailes, - han atropellado los fueros de la humanidad, las leyes de la civilización, los preceptos del derecho de gentes sanciona - dos por los pueblos cristianos. (63)

La vida del escritor está rodeada de acontecimientos que van a dejar huella en su producción literaria. Prueba de ello son sus no - velas históricas. Las vicisitudes del México independiente son plas - madas por Mateos y los escritores de la época bajo la influencia ro - mántica.

La tradición liberal de Mateos queda en sus escritos como testi - monio de su posición política y quehacer artístico.

Por otra parte ¿cómo habría de olvidar el sacrificio de su her - mano y amigos?, ¿Cómo apartar la imagen de los héroes que lucharon por

(63) Juan A. Mateos, Los mártires de Tacubaya, p. 18.

la libertad de México?. El partido liberal con frecuentes altibajos finalmente lograría la victoria.

Mateos al decir de Ignacio M. Altamirano, era de carácter jovial. Otros periodistas y escritores lo juzgaban voluble y falso. Mateos adoptaba actitudes y hacía declaraciones que desconcertaban a sus lectores y que aprovechaban sus enemigos para atacarlo. Mateos alguna vez incidió en moderar una posición ideológica acendrada; pero no abandonaba su raigambre liberal. El hombre político que animaba en Mateos, debió de salir airoso en más de una vez de trances difíciles que la vida política propiciaba. Sus adversarios utilizaron cualquier equivocación del escritor para mofarse y confrontarlo a través de la prensa.

Mateos no era insensatamente obstinado. Los principios liberales eran para él una solución clara y tajante, no sólo para los males de México, sino para los del mundo entero. A su parecer, no había ninguna razón para dudar de su eficacia, con sólo que la gente se dignase obedecerlos. Eran razonables y justos y sólo el interés personal egoísta, en su opinión, explicaba que alguien se les opusiese... (64)

Mateos fue crítico audaz de su tiempo; imprimía en sus discursos y escritos el mismo tono oratorio que todos los periodistas y políticos de México. Parecía como si los acontecimientos que vivían, estimularan el ánimo de cuantos tenían que ver con la vida pública del país.

Mateos por medio de la prensa, vierte sus juicios en tono severo sobre alguna medida que no tuviera las bases democráticas del liberalismo.

...El Sr. Juárez no puede tener en sus convicciones democráticas que el congreso le haya entregado el país, depositando en su mano las fases todas de la soberanía para hacerle arbitro -

(64) John S. Brushwood, México en su novela, "Un proyecto de progreso", p.193.

de sus destinos ¿se quiere decir al país entero que lo que no ha podido hacer el congreso en tres meses un ministro lo hace en veinticuatro horas? ¿se quiere indicar que la dictadura vale más que la concurrencia de los poderes de la unión?... (65)

En plena efusión liberal y de intercambio de ideas, Mateos, como sus colegas no cede ante argumentos que no sean liberales, antes bien trata de convencer y conquistar adeptos a la causa.

No abandonaría sus convicciones, no obstante, prestó sus servicios al imperio por dos meses. Debieron ser grandes los motivos que tuvo para aceptar un puesto al lado de los intervencionistas; acaso para conocer el pensamiento y la praxis del enemigo. Después sufre persecuciones y encarcelamientos por sus agudos artículos periodísticos en contra del régimen imperial.

Juan A. Mateos debió de lamentar más que nadie, el haber trabajado con los partidarios de Maximiliano. Sin embargo, sus amigos liberales lo perdonan y lo rehabilitan dentro del partido, ya que saben que su trayectoria política siempre fue valerosa y apasionada.

Puede pensarse que la obra literaria de Juan A. Mateos tenía que referirse a los años difíciles que vivió como testigo de las luchas internas y externas del país. Elige el género histórico para liberar su vocación de escritor. Recrea los hechos históricos de un país sorprendente para él mismo. El paisaje de su tierra lo emociona, los extensos campos y escarpadas cumbres son marco propicio para colocar a elección a los personajes que realizarán las acciones bélicas de las hazañas que relata.

El buen humor que posee aparecerá en situaciones chuscas que combina con misterio o con escenas dramáticas, en un intento de amenizar la narración.

(65) Juan A. Mateos, El Monitor Republicano, p. 1.

Por supuesto en sus novelas históricas toma partido por insur - gentes y liberales; pero reconoce ciertos méritos del enemigo. El es - critor es hábil para recrear situaciones de índole familiar y sentimen - tal; estas las inserta en medio de acontecimientos trascendentales pa - ra la vida del país. Acierta en unir lo cotidiano y sobresaliente de la realidad que observa.

Se dedica también a escribir una gran variedad de piezas teatra - les conjuntamente con su amigo Vicente Riva Palacio. Como es sabido, Mateos ejercía al mismo tiempo importantes cargos públicos que le res - taron un tiempo muy valioso para corregir y ahondar en la trama de sus novelas. Perfeccionándolas, Mateos podría haber sido el mejor nove - lista histórico del siglo XIX en México.

Las novelas históricas de Mateos, de acuerdo a varios críticos poseen un gran valor literario.

They were keenly aware of their role in the trying ordeal - through which their country was passing in its struggle to constitute a itself a nation on an idealistic basis, and - their judgement of ultimate human values and their evalua - tion of human experience are worthy of praise. But in - the matter of literary form can be seen evidences of lack - of experience and discipline. Such a weakness, however, - was inherent in the social and artistic youth of the na - tion. In short, their defect was not one of vision, but - of form. (66)

Ellos estaban plenamente conscientes de su papel al inten - tar pasar la dura pena por la que atravesaba su país en su lucha por constituirse a sí misma como nación sobre bases - idealistas, y su jùicio del fundamento de los valores huma - nos y su valorización de la experiencia humana son dignas - de alabanza. Pero en materia literaria en cuanto a la -

(66) J. Lloyd Read, The Mexican Historical Novel, Conclusion, p. 319.

forma pueden verse evidencias de carencia de disciplina y experiencia. Tal flaqueza, sin embargo era debido a los aspectos sociales y artísticos de una nación joven. Resumiendo, su defecto no fue de visión, pero en cambio sí de forma.](67)

La precipitación de Juan A. Mateos o la falta de tiempo cedido a sus otras ocupaciones detienen el brillante trayecto de su inspiración. Sin embargo, todavía no se puede decir que tengamos hasta ahora una novela histórica de gran maestría.

La novela histórica de Juan A. Mateos salva las dificultades de la narrativa pero tropieza con diálogos innecesarios, escenas forzadas; el hecho histórico en ocasiones se siente alejado de los personajes que viven en la obra. Pero el escritor no se olvidó de que sus obras iban dirigidas a todo el público, por lo tanto fue claro en la exposición de los acontecimientos o de las situaciones centrales.

No podemos dudar que tuviera gran aceptación entre el gran público, al igual que en los selectos círculos de la sociedad mexicana del siglo XIX.

La popularidad de Mateos se debe en gran parte al teatro y a su carácter cordial. Este rasgo no desapareció con su avanzada edad.

No han logrado menoscabar el vigor intelectual de Mateos, la edad ni las dolencias físicas, ni los mil sinsabores que ha experimentado en su difícil y azarosa existencia. Su carácter festivo, su delicado trato, y más que todo, su corazón - innaccesible a las tristes pequeñeces de la envidia y del odio le han conquistado en todas las clases de la sociedad - profundas y sólidas simpatías... (67)

Las novelas históricas de Juan A. Mateos son testimonio fiel de

(67) Ireneo Paz, Los hombres prominentes de México, p. 411.

las luchas entre conservadores y liberales. Los atuendos de la época, las construcciones de la ciudad, la vida en el campo, los contrastes sociales y culturales son captados fielmente por la pluma del escritor. De esta manera nos deleita con una visión del México romántico del siglo XIX.

Los protagonistas principales de sus novelas son los hombres notables y el pueblo que forjaron un país libre.

Juan A. Mateos y los escritores de la época constituyen una parte de la intelectualidad mexicana. Ellos difundieron la cultura y a través de sus obras, se aprecia la influencia romántica que los impulsó a tan grandes hazañas como la unión de los mexicanos y la consolidación de las letras. La influencia romántica se debilita a fines del siglo XIX.

La turbulenta época post independentista seguida de intervenciones extranjeras, la falaz paz duradera del Porfiriato, conducen al pueblo a una nueva lucha la revolución mexicana.

VII Estudio sobre la obra histórica de Juan A. Mateos.

Sus principales obras históricas.

Los hechos que integran la historia del siglo XIX, generalmente van acompañados de violentas luchas. Juan A. Mateos al igual que otros escritores contemporáneos, trata de recrear en sus escritos los sucesos que van a determinar la formación de un país.

Los personajes más sobresalientes son los héroes que consolidan las aspiraciones de una gran comunidad. Desde luego, los hombres célebres enfrentan dilemas en apariencia insuperables; pero la virtud es salvar los escollos. El sacrificio de miles de hombres que intervienen en las luchas y sus dirigentes es necesario para reafirmar la identidad del pueblo.

En la vida política de México existían dos partidos -conservadores y liberales- que tratarán de vencerse uno al otro para imponer su doctrina y dominar al país.

La guerra de independencia en la primera década del siglo XIX, inicia los años difíciles que sobrevendrían. Los acontecimientos cruentos se sucederán frecuentemente.

Los hechos más trascendentales en la vida de México durante el siglo XIX, son los siguientes: la guerra y consumación de la independencia 1810-1821, la independencia de Texas en 1836, la guerra con Francia en 1838 -llamada guerra de los pasteles-, la invasión norteamericana de 1847 -a raíz de ella se pierden los territorios de California y Nuevo México, la pérdida de la mesilla en 1853, la revolución de Ayutla en 1854, en 1858 la guerra de reforma, el imperio de Maximiliano en 1864, el periodo presidencial de Porfirio Díaz iniciado en 1877.

Los personajes históricos se tornan fugaces a medida que el tiempo pasa, pero dejan una huella profunda de acuerdo a sus obras y por ellas su presencia perdura.

De esta manera la valerosa presencia de los ejércitos, los generales más valientes, los más sanguinarios, la férrea personalidad de Juárez, el trágico destino de Carlota y Maximiliano, la quimera del gobierno de Porfirio Díaz, etc., son páginas de la historia que nos permiten conocer el pasado y encontrar muchas razones acerca de los aciertos y fallas de la política y evolución social de México.

Juan A. Mateos se acerca a los hechos y a sus personajes principales, elabora tramas que permiten que nos imaginemos el ambiente del siglo pasado, con mucha exactitud. El escritor une la realidad basada en hechos históricos con fantasía a la que recurría frecuentemente en el periodo romántico.

...Mateos relata su propia experiencia en sus novelas, y la convicción de sus ideales liberales y su pasión por la patria se proyectan a sus lectores, que recogen y viven la tragedia y el triunfo de México ... (68)

La primera novela histórica de Mateos es El cerro de las campanas inspirada en la caída del imperio de Maximiliano. Se publica en enero 4 de 1868. Recibe críticas muy favorables.

...Las muchas gacetas que los periódicos dedicaron al Cerro de las Campanas dan idea del éxito que alcanzó entre sus contemporáneos la novela de Mateos. (69)

Empieza el relato el 31 de Mayo de 1863, al retirarse derrotado el ejército de la república. Describe lentamente las escenas para crear el ambiente desolado de una derrota. El presidente Juárez y sus seguidores habían sido vencidos por los conservadores.

El pueblo lamenta y sufre las calamidades de la batalla reciente y añora a los héroes de antaño que defendían con valor el territorio mexicano.

(68) Juan A. Mateos, El Cerro de las Campanas, memorias de un guerrillero, prólogo de Clementina Díaz y de Ovando, p.XLV.

(69) Juan A. Mateos, op. cit. p.XLVI.

-Si viviera mi general Zaragoza decía, echándose el sombrero a los ojos, no estaría el gabacho en Puebla, pero como los muertos no viven, está claro que todo se ha de perder...(70)

Mateos enlaza personajes secundarios que dialogan y actúan a lo largo de los capítulos creando el ambiente común, y nos introducen al ambiente especialmente cuidado en que se desenvuelven los personajes principales como Juárez y Maximiliano.

Combina nuestro autor el humorismo de la vida cotidiana con la solemnidad de los hechos históricos. Y entre la cotidianidad y los grandes sucesos, Mateos nos relata la vida de México.

Varios relatos menores convergen en el relato principal -que es el histórico- y así los pasajes de aventuras, los amores de las parejas, las batallas de los ejércitos y civiles, las situaciones graciosas, las escenas graves, etc., fortifican la novela.

La influencia de Francia es dominante en aquellos años, el pueblo y los círculos más importantes de la ciudad están familiarizados con las costumbres francesas, y el gobierno depende de personajes europeos como lo habían deseado tanto los conservadores.

Todos se felicitaban por el triunfo intervencionista, los clérigos se daban abrazos, los generales se estrechaban las manos y a aquellos hombres hundidos en la oscuridad se les despertaba al mundo de la política, haciéndoles comparecer como cómplices inocentes de un plan combinado de la Europa, se erguían como las notabilidades del porvenir. (71)

Sigue avanzando la influencia e intervención francesa y la ciudad y todos los habitantes resintieron la ocupación y aunque unos se trataban de adaptar a la nueva modalidad, en el fondo la mayoría no aceptó al gobierno intervencionista.

(70) Juan A. Mateos, op. cit. p. 2.

(71) Juan A. Mateos, op. cit. p. 84.

Como una obra que se representa en el teatro -el autor es hábil realizador y espectador teatral- transcurría la vida en México; un decorado extraño con medidas y personajes ajenos a las verdaderas necesidades del país. Mateos describe ceremonias y bailes que se llevaron a cabo dentro de la nueva administración, y se complace en las descripciones de los trajes y accesorios de la época que lucen sus heroínas en un ambiente de lujo.

La resolución de traer a un noble europeo para gobernar tierras mexicanas fue un deplorable error que con el tiempo, se torno trágico.

Los emperadores austriacos tuvieron serias dudas en aceptar el trono que se les ofrecía en América. Finalmente les convenció su situación poco prometedora en Europa, la vehemencia de los mexicanos partidarios de la monarquía, y la intervención misma de Napoleón III.

Mateos interpreta la llegada de Maximiliano y su intento de gobernar a través de un imperio, como un hecho trascendental para la vida personal del emperador, y desde luego para la vida del país que tuvo que seguir luchando para lograr una verdadera integración de sus habitantes. También Carlota es víctima del fallido imperio, nunca imaginó el escalofriante desenlace cuando tranquila vivía en Miramar.

A los planes de Napoleón III de fines imperialistas, se opone la doctrina de Estados Unidos de América, de no intervención. Sin embargo, para Maximiliano y sus seguidores fue demasiado tarde echar marcha atrás y no se evitó ninguna lucha sangrienta para encumbrar la monarquía en México. El imperio se desmoronó en parte por estar cimentado en falsas aspiraciones de una minoría que pretendía representar a un país. Otro factor importante era que la época exigía cambios drásticos en la manera de gobernar y la monarquía no podía ofrecer garantías para el progreso acelerado de los países en desarrollo.

Mateos confundido como todos ante el gobierno intervencionista pero dentro de sí deseando el fin, construye la historia del imperio fallido con la recopilación de hechos reales, auxiliado de su imaginación.

...El desgraciado archiduque se puso al frente de sus soldados y abrió decidido la campaña situándose en la ciudad de Querétaro, cuyo ingrato suelo se regaría más tarde con la sangre de uno de los descendientes de Carlo Magno... (72)

Mateos hace hablar y actuar solemnemente a los principales actores de la trama, y las conversaciones ligeras así como las actividades más sencillas las destina a los personajes secundarios, que son necesarios a la narración, ya que Mateos intercala aventuras intrincadas para interesar a los lectores en la trama principal que es la histórica.

Contiene muchos personajes, porque el escritor no podía dejar de mencionar figuras relevantes de ese período; entre otras las de los generales Porfirio Díaz, Pueblita, Riva Palacio, Salazar, Arteaga, Escobedo, Miguel Negrete, Berriozábal, y tantas otras en quienes pone la más alta de las virtudes: el patriotismo. (73)

El cerro de las campanas es una novela amena y seria, su característica principal es la preocupación por dar a conocer los hechos acaecidos en 1867, año en el que triunfa la República con Benito Juárez como presidente. Se percibe también la admiración y el respeto que despertaron la princesa Carlota y el archiduque Maximiliano entre el pueblo de México, pero no los aceptaron como gobernantes.

La tragedia de Maximiliano y Carlota la recrea Mateos, como una irresponsable maniobra de la política Francesa involucrada con los intervencionistas mexicanos. Por otra parte Maximiliano aparece abandonado a su destino en un país lejano y ajeno. El romanticismo de Mateos

(72) Juan A. Mateos, op. cit. p. 318.

(73) Aguado Alvarez, Ma. de Jesús, Juan A. Mateos y seis de sus mejores novelas históricas, p. 57.

le ayuda a formar el ambiente sombrío que parece acompañar a la pareja real hasta el fin. El novelista nos convence de que por fin la justicia se cumple y de esta manera el gobierno liberal cobra la muerte de sus soldados.

El sol de Mayo.

El 16 de Julio de 1868 sale publicada la primera entrega de la novela El sol de Mayo. Juan A. Mateos continua su obra literaria de tipo histórico y los hechos acaecidos en Puebla dan paso a la vigorosa narración de Mateos sobre la intervención tripartita en México, y la implacable alianza de Francia con los conservadores mexicanos.

Se parte de la emisión de un artículo de la constitución en el cual se suspenden por dos años, los pagos a los países con los que se había contraído deuda externa. El autor nos introduce al conflicto a través de aventuras juveniles de estudiantes que tratan de enterarse de todo lo que acontecía en la ciudad de México.

Entre charlas y mofas, los estudiantes nos enteran de los grandes problemas que tenía que afrontar el país. Mateos aparece también en sus propias narraciones aunque su intervención sea breve; él mismo se incluye en algunos pasajes como el del juicio contra Payno por haber promovido un golpe de estado; narra lo ocurrido el día del juicio contra aquél, y ahí lo encontramos como testigo y parte de la escena:

Mateos y Riva Palacio formulan proposiciones para la concesión de la palabra.

Las proposiciones son desechadas en medio de aquel huracán atronador. ...El dictamen se había sometido a votación. Por 83 votos contra 22, fue declarado culpable don Manuel Payno, ministro del presidente Comonfort, por su participación en el golpe de estado... (74)

(74) Juan A. Mateos, El sol de Mayo, memorias de la intervención, p.15.

Aunque el autor guarda una actitud neutral, relata el juicio del que fue testigo. Con estas inclusiones en su propia obra, Mateos reafirma ante el lector que él estuvo muy cerca de los hechos que relata.

Los problemas del país se agudizaron, pues internamente la población y los partidos políticos se dividían. Con la situación prevaliente México parecía presa fácil del extranjero. Las intrigas internacionales para favorecer cualquier intervención en México van tornándose tan apremiantes que desembocan en guerra; aparentemente para resarcir deudas contraídas con los países extranjeros.

J. Lloyd Read, comenta acerca de la novela de Mateos:

...The work contains an interesting presentation of the diplomatic trickery of France in the manipulation of affairs in order to make an opportunity to intervene in Mexico. Mateos - QUOTED the French ambassador to the effect that the French, aided by Mexican conservatives, had paid the press of Europe to create sentiment against Mexico and in favor of intervention, and that France's ultimate goal was to use Mexico as base of operation for subsequent attempt to destroy the United States. (75)

[...El trabajo contiene una interesante presentación de la estrategia diplomática francesa en la manipulación de los acontecimientos para buscar la oportunidad de intervenir a México. Mateos señala al embajador francés como responsable sobre el hecho de que los franceses ayudados por los conservadores mexicanos hayan pagado a la prensa europea para crear un sentimiento de aversión hacia México y a favor de la intervención, y que el propósito último de Francia era usar a México como base de operaciones para realizar un atentado subsecuente con el objeto de destruir a los Estados Unidos.]

(75) J. Lloyd Read, The Mexican Historical Novel 1826-1910, p.218.

El trabajo de Juan A. Mateos al hilvanar los sucesos históricos con la trivialidad de la vida común, le ha acarreado severas críticas, pero muchos autores de novelas históricas recurrieron al mismo procedimiento con la consigna de entretener y enseñar al público. La sencillez de algunos pasajes contrasta con la gravedad de las situaciones que afrontaban los personajes principales del hecho histórico.

En el siglo XIX, los ideales se realizaban muchas veces a costa de la vida misma aunque el sacrificio colmaba tanto el espíritu romántico en auge, como ayudaba a obtener garantías decorosas para la vida de los mexicanos.

Los personajes secundarios como: Manuel Mondoñedo, Felipe Cuevas, Santiago González, Manolo Balboa, Isabel Torre Mellada, Manzanedo, etc., son algunos de los múltiples protagonistas encargados de divertir o de realizar escenas escabrosas, tristes, de amor, etc.; personajes como el conde de Jaral, Amalia Brown -condesa de Montemolín-, Eloísa Mons, etc., son personajes que tienen acceso directo al círculo más importante de la ciudad de México y se encargan de intrincar los episodios con maniobras políticas, de intriga, de fausto, etc.. Los personajes históricos principales son: El Gral. Ignacio Zaragoza, Gral. González Ortega, Gral. Comonfort, Gral. Leyva, Gral. Echegaray; otros oficiales del ejército como Arteaga, O'Horan, Rojas, Montenegro, Legorreta, Espinoza, Berriozábal.

Del bando extranjero se cita a: Juan Prim, comisionado de España Charles Wyke ministro de Inglaterra, Alphonse Dubois de Saligny; desde luego a los ejércitos de ambos bandos, se les reconoce su arrojo.

Juan A. Mateos recurre al realismo y no prescinde del paisaje, dándose gusto en describir la belleza de los alrededores; se puede percibir su orgullo de vivir en tierras mexicanas.

Estamos en las primeras horas del 5 de mayo de 1862.

Los celajes de la mañana comienzan a sonrosarse en el confín de

un horizonte claro por las brisas purísimas de la madrugada. En el fondo del cielo levanta su frente la Malintzin como la deidad ante la cual se posternaron nuestros mayores, y más allá esos - dos gigantes cubiertos con su armadura de hielo, que se llaman - el Popocatépetl y el Ixtlaxihuatl...(76)

La descripción no carece de belleza a pesar de que utiliza adjetivos y metáforas sencillas. Cumple con utilizar los nombres de los volcanes en Náhuatl con el propósito de dar el toque nacionalista que no faltaba a sus obras.

El sol de mayo es un homenaje al Gral. Ignacio Zaragoza y al ejército mexicano cuyo heroísmo y pericia consigue la derrota del flamante ejército francés en los campos de batalla de Puebla.

Sacerdote y caudillo.

La novela se publica en 1869. Es bien acogida por el público y por las críticas de sus contemporáneos, en especial los encargados de la prensa en México. El ayuntamiento de la ciudad de Dolores felicita a Mateos por su novela.

Por las gacetillas nos damos cuenta del interés que para los lectores tenía la novela histórica considerada como el mejor medio de difusión de la historia y del fortalecimiento del espíritu nacional. (77)

El novelista recrea el idilio de los padres de Miguel Hidalgo y Costilla, cura de Dolores. Sus padres Cristóbal Hidalgo y Costilla y Ana María de Gallaga españoles ambos, viven una tierna historia de amor, según el relato de Mateos. La admiración que despertaba el cura de Dolores en el escritor, se manifiesta a lo largo de la obra que dedica al estado de Guanajuato por ser cuna y tumba de los primeros héroes de México independiente.

(76) Juan A. Mateos, op. cit. p.175.

(77) Juan A. Mateos, El cerro de las campanas, memorias de un guerrillero, prólogo, p.LXVI.

Describe al padre Hidalgo con las siguientes palabras:

Una cabeza perfectamente modelada, la frente alta y con esas protuberancias en que los frenólogos han colocado el desarrollo filosófico; los ojos claros, la nariz recta, los labios delgados, la faz morena y un tanto descolorida, la mirada - profundamente reflexiva, y todo aquel rostro bañado de una calma concentrada, velo transparente de un alma gigante que se hacía sentir a una sola actitud, a una expresión, modulada de aquel acento sonoro y vibrante... (78)

El retrato intenta lograr una imagen digna e imponente del héroe iniciador del movimiento independiente. Trata de profundizar en el personaje para acercarnos a sus preocupaciones y entender mejor la lucha por la independencia; además el escritor tendría que haber tenido información fidedigna de la personalidad de Miguel Hidalgo.

Hidalgo's liberalism, his trouble with Inquisition, his kindness to the Indians, his knowledge of their dialects and his attempts to help them improve their agricultural methods and standard of living made of him a high priest of righteousness and kindness...

(79)

[El liberalismo de Hidalgo, sus problemas con la inquisición su bondad hacia los indígenas, el conocimiento de sus dialectos y los esfuerzos que hizo para ayudar a mejorar los métodos agrícolas y el nivel de vida, hacen de él un gran sacerdote justo y bondadoso.]

El liberalismo del sacerdote, la preparación intelectual y teológica le indujeron a realizar los cambios que México anhelaba.

Sobre la cultura de Miguel Hidalgo comenta:

Aprendió las Capitulares de Carlo Magno, leyó a Tácito y a Sa-

(78) Juan A. Mateos, Sacerdote y caudillo, memorias de la insurrección, p. 13.

(79) J. Lloyd Read, op. cit. p. 221.

lustio, y refería de memoria trozos enteros de la Oración contra Catilina. Cuando concluyó los estudios preparatorios, se sintió con vocación a la carrera eclesiástica: aprendió el derecho canónico, estudió la Concordia de los cánones discordantes de Graciano, las Decretales de Teodoro, las Extravagantes de Juan XII, las Extravagantes Comunes, que contienen las constituciones de veinticinco pontífices en la peregrinación apostólica de dos siglos...(80)

La importancia de la obra de Miguel Hidalgo la hace notar durante la narración de la novela, oportunamente, si consideramos que su propósito era inflamar el espíritu nacional. Sus orígenes en la insurrección, le dan crédito del retrato que hace del héroe.

En esta historia Juan A. Mateos recurre a los mismos artificios estéticos utilizados en sus obras anteriores; se complica la narración central con aventuras a veces pueriles que envuelven la trama medular sin que sea preciso, a no ser por la preocupación de instruir y deleitar. Probablemente se deba también a ejercicios literarios de composición.

Hacen su aparición los personajes secundarios como Cipriano Pontolongon miembro del clero que representa la decadencia de la administración eclesiástica. La descripción física y moral es la de un ser grotesco, que a través de la narrativa se encarnizará con todo aquél que profese ideas contrarias a la corona española o a él mismo. Tendrá un mal fin este personaje siniestro. El Sr. Treviño, su hija Rosalía, Antonio Pedraja, monjas del convento de las clarisas, el Santo Oficio, una bruja, alguaciles, etc., animarán la narración con aventuras misteriosas relacionadas con el Santo Oficio.

Las jornadas heroicas de septiembre de 1810, quedan en las páginas

(80) Juan A. Mateos, op. cit. p. 15.

de la novela de Mateos para revivir el rompimiento con la corona española y celebrar a los héroes: Hidalgo, Allende, Aldama, los corregidores, de Querétaro, Galeana, Abasolo, el Pípila, etc., en la gran hazaña.

La trayectoria del padre Hidalgo es seguida por el escritor hasta su sacrificio y percibimos el dolor que trajo consigo la ejecución de los héroes. Termina la novela con un exaltado pensamiento del escritor en el que expresa, un gran pesar por la pérdida de Hidalgo y le alaba agradecido.

Un epílogo se agrega para hacer notar que el destino a través de la lucha entre insurgentes y realistas, ha cobrado venganza en la muerte de Elizondo, verdugo de los primeros libertadores.

Juan A. Mateos recurre a la emoción que nos puedan despertar las palabras y los hechos. El romanticismo permanece y mantiene en sus obras un estado de ánimo expectante. Otras veces la narración se torna monótona.

En Latinoamérica, recién salida de la independencia, las ideas que se impusieron de un modo más rápido fueron las de la originalidad y el genio nacional. Las consideraciones de orden estético y formal eran menos apremiantes. (81)

El novelista cumple otra vez con los artificios de la literatura romántica. Capta una época en transición de colonial a independiente y da vida a los personajes que la hicieron posible.

Los insurgentes.

Esta obra se publica en octubre de 1869; es una novela hecha por entregas y en el año de 1870 se finaliza. La narración empieza, desde que hicieron su entrada los españoles a Tenochtitlán, al mando de Cortés. Los guerreros indígenas derrotados finalmente por las huestes españolas, experimentan la humillación y el yugo de la colonia.

-(81) Jean Franco, Historia de la literatura hispanoamericana, p. 95.

De aquella situación crucial, se desarrolla la leyenda de las 3 esmeraldas. El autor recurre a la fantasía y logra interesar al lector en una profecía nacida de la muerte de los nobles indígenas al tratar de salvar a sus pueblos de la dominación. Los poseedores de las esmeraldas morirán el día en que la independencia sea consumada. Xicoténcatl es el caudillo tlaxcalteca que poseía el collar con las sorprendentes gemas. Los capítulos describen hechos de las huestes de Hidalgo y de los primeros héroes de la Independencia; siguen los relatos cronológicamente y se describe a Morelos como un gran estratega y a sus ejércitos de valientes patriotas. Nuevamente Juan A. Mateos pone de manifiesto la crueldad imperante entre los bandos de oposición, los realistas y los insurgentes; los realistas son leales a Fernando VII, aunque desean la independencia del país pero con un gobernante de la casa de los Borbones. Un emperador ya "hecho", para evitar la ambición desmedida de cualquier advenedizo. Los liberales deseaban un gobierno emancipado de la corona española.

Entre los personajes importantes a los que el escritor hace alusión encontramos a los Señores Bravo, Vicente Guerrero e Iturbide. Iturbide se convence de que el país debe de ser gobernado por sus propios ciudadanos y no tenía objeto prolongar más aquella lucha fratricida. El mismo se siente capaz de gobernar instituyendo un imperio.

Los personajes secundarios que rodean a los héroes y que dan dinamismo a la novela son: El Gral. Piedra-Santa, Edmundo Fonterravía, Luz, María, Vildo, etc.; todos ellos participan de las aventuras de amor, de muerte, de locura, de huida, característica de la novela por entregas.

Mateos continúa con la descripción de paisajes -imprescindibles en sus obras- en esta novela los presenta nostálgicos y acordes con las escenas que presenta, describe atardeceres lánguidos y al mismo tiempo can

dentes. El autor no se aparta de la tendencia romántica.

El epílogo de la novela está hecho por Vicente Riva Palacio. El también en tono grandilocuente, describe la entrada triunfal de Iturbide después de consumar la independencia. Al proseguir el epílogo, narra que pasados tres años, el ex-emperador de México tras de cometer errores políticos y debido a cambios gubernamentales, es pasado por las armas.

En los insurgentes, Mateos cumple su propósito; condenar la Colonia, defender y celebrar el heroísmo de los que, secundados por un pueblo ansioso de libertad, lograron la independencia de México (82)

En esta novela todos los personajes secundarios que conducían la trama, mueren debido a un destino marcado y revelado por un oráculo indígena. El consumar la independencia de un país, desencadena acontecimientos dramáticos, y Juan A. Mateos hace comprender al lector que no todos los héroes o participantes de las grandes luchas, sobrevivieron al gran día memorable de la consumación de la independencia.

Memorias de un guerrillero.

Las vicisitudes de un soldado liberal que pasa su juventud en los campos de batalla, y que ha visto escenas memorables que marcarán el futuro de México, son contadas en el libro Memorias de un guerrillero.

El escritor recurre a los recuerdos de estudiante. Los hechos de los años turbulentos alteran los días de juventud de un grupo de estudiantes que de pronto se ven involucrados en las contiendas políticas.

La narración es ágil ya que pasa de la anécdota personal a las luchas del campo de batalla en que se enfrentan hombres prominentes como: Zaragoza, Santos Degollado, Berriozábal, González Ortega, Arteaga, y Leandro Valle, contra los conservadores más renombrados como: Márquez, Mira-

(82) Juan A. Mateos, El cerro de las campanas, memorias de un guerrillero, prólogo, op.cit., p. LXX.

món, Mejía y Zuloaga.

Juan A. Mateos al corriente de cuanto sucedía por su acceso a información verídica y como testigo de los acontecimientos de la época, forma su narración contrastando la algarabía juvenil y el drama histórico.

Sus hermanos Manuel y Miguel Mateos se incorporan en el relato. El capítulo XVIII llamado "El 11 de abril de 1859", está dedicado a las víctimas pasadas por las armas en Tacubaya, entre ellas menciona al joven escritor Juan Díaz Covarrubias.

Tal es el lugar donde hace 38 años se consumó el crimen con que el gobierno de la reacción creyó satisfacer a la sociedad mojígata de aquellos tiempos, airada contra un pueblo - que desconocía la autoridad de los obispos, del ministro español y del Ejército permanente. (83)

Critica la nefasta actuación política de Santa Anna. Porfirio Díaz destaca por su temeraridad. Años más tarde Juan A. Mateos lo criticará duramente en La majestad caída; la última y breve novela de Mateos en la que se vislumbra el movimiento revolucionario próximo a estallar.

Memorias de un guerrillero, es un homenaje a la milicia del partido liberal, dedicada a los grandes sacrificios de los guerrilleros que intervinieron en la gran lucha para imponer la Reforma en México, doctrina que representaba un gran avance hacia la democracia.

El dolor de las mujeres al perder a sus seres queridos -padres, hermanos, novios, esposos, hijos, etc. - es representado en la pálida mujer e indefensa a la que el Romanticismo recurría frecuentemente. Como contraste la mujer frívola, vengativa e indiferente tiene una importante participación a lo largo de novela. Mateos hace un buen retrato físico y moral de las heroínas y aventureras de sus obras.

(83) Juan A. Mateos, Memorias de un guerrillero, novela original, p. 303.

Otro elemento romántico en la obra es el suicidio de un desafortunado oficial al darse cuenta del olvido de su prometida. Las escenas son rápidas, sin exploraciones profundas sobre los sentimientos de los personajes, aunque lo suficientemente explícitas para entender las situaciones planteadas.

Manuel, la familia Pantoja, Juan Gallinazo, Rosa, Eva, "hambre viva", etc., son algunos de los personajes que se desenvuelven entre los episodios formados de acontecimientos históricos y hechos cotidianos.

Es un reflejo de la actuación del hombre del siglo XIX. Hay escenas dramáticas que se forzan para lograr que el lector se adentre en la situación y hay otras escenas más sencillas y algunas veces son las más conmovedoras. Los efectos de exageración es probable que provengan de que Mateos fue un fecundo autor de obras teatrales; en las cuales las escenas desarrolladas por los actores, se tienen que extralimitar para crear un estado de artificialidad que mantiene la atención la atención del público. La novela se publica en 1897, dos años después de que Leonardo Márquez tras un largo exilio, regresara a México, ante la indignación de personajes políticos e intelectuales.

En los Mártines de Tacubaya, Mateos había execrado a Márquez y se había dolido de que el culpable aún quedara sin castigo. (84)

Juan A. Mateos logra hacer un homenaje escrito a los próceres de la Reforma, a todos los oficiales de rango y a los más modestos guerrilleros adheridos a la causa liberal.

Da un gran relieve a la masacre cometida en Tacubaya por las fuerzas conservadoras al mando de Leonardo Márquez a quien profesó una gran aversión. Incansable Mateos reconstruye hechos reales con aventuras imaginarias, y el humor a pesar de el dramatismo de algunos pasajes, no lo escatima.

(84) Juan A. Mateos, El cerro de las campanas, memorias de un guerrillero, prólogo, p. LXXII.

La majestad caída.

La novela fue escrita por Mateos entre 1911 y fines de 1913, rela ta la decadencia del Porfiriato. Mateos continua escribiendo a pesar de su avanzada edad, y su labor dedicada a informar y a deleitar a tra - vés de sus novelas, sus obras de teatro, artículos, etc., va llegando a su fin; en esa etapa de su vida escribe esta valiosa novela. Mateos co mo buen prototipo de la época, critica la actitud déspota del hombre que alguna vez consideró héroe y admiró sus proezas en la lucha armada a fa vor de la Reforma. Admiración y repudio parecía sentir el escritor an te Díaz; el pueblo simplemente ya no pudo soportar su opresión.

...se destacaba la arrogante figura de un hombre, que ostentaba en su traje un alto grado militar, las condecoraciones más dis tinguídas, cosechadas sobre el campo de la guerra extranjera. - Alto llevando en su rostro la señal de los soles de la campaña, mirada, unas veces benévola y otras terrible, en sus labios - unas veces la sátira punzante, otras, la sonrisa de generosidad fino en extremo, cordial con todos pero manteniendo un aire de superioridad irritante... (85)

Mateos hace reflexionar a Díaz en sus líneas y luego vuelve a to mar el hilo de la narración. Los pensamientos de Díaz son sombríos y va saliendo de la realidad ilusoria que el mismo creó. Se le considera un gran mandatario, otros hablan de grandes yerros y debilidades que des virtúan su labor política.

Un país tan grande requería de varios hombres visionarios y fie les a los ideales demócratas; Díaz se aferró al poder y a la dictadura deteniendo el progreso de otros métodos de gobierno.

De acuerdo al procedimiento habitual de nuestro autor, los perso najes secundarios, abundan, y otorgan vitalidad a la historia o trama.

(85) Juan A. Mateos, La majestad caída, la revolución mexicana, p. 13.

Nos enteramos de la vida de la familia Williams cuya fortuna les permitía pertenecer al grupo más selecto de la sociedad de México. En una reunión que celebraron en su residencia, se propalan los errores de la administración del Porfiriato. La vieja rivalidad entre los partidarios de la república y los conservadores que añoran la vieja aristocracia de sus antepasados, se recruce. La historia se torna compleja y finalmente da paso a la revolución.

...así aquel torbellino que se inició en los desiertos fronterizos rugía como el huracán y se ensañaba, adueñándose del campo y la ciudad. (86)

Nombra a los iniciadores del movimiento: Francisco I. Madero, Juan Sánchez Azcona, Aquiles Serdán, etc.. La novela tiene datos fidedignos sobre los hechos históricos.

En el cuerpo de la novela inserta la renuncia de Don Porfirio Díaz, en la que ofrece una serie de explicaciones sobre su actuación como jefe de la nación, soslayando cualquier indicio de culpabilidad.

Parece ser que Don Porfirio no titubeó en creer su mito de héroe; y se tomó todos los privilegios que tuvo al alcance, durante el largo período presidencial. El gabinete fiel al dictador gozó también de los privilegios del poder.

Las graves decisiones que tuvieron que haberse tomado para la educación y el bienestar del pueblo, no se acataron en los momentos propicios. Díaz derrochó la riqueza de México. Aparentemente se obtuvieron beneficios, y se logró modernizar al país, pero no se luchó en su mejor oportunidad a fin de establecer nuevas medidas que permitieran el crecimiento de la nación; inevitablemente la lucha fratricida de miles de mexicanos acaece.

El destierro de Díaz, cierra un ciclo de la vida política e his-

(86) Juan A. Mateos, op. cit. p. 115.

tórica de México. La revolución es la nueva etapa que se cierne.

La novela es breve y brillante. Cronológicamente es la primera novela de la revolución mexicana.

La majestad caída, carece de escenas románticas, está concebida con más objetividad y por lo tanto se acerca a la corriente realista que se empezaba a extender entre los escritores.

En la obra novelesca de Juan A. Mateos lo más valioso literariamente son sus primeras novelas; los intentos de novelas realistas, pese a su éxito editorial, resultan inferiores. Mateos es todavía un romántico y un creyente de ese tradicionalismo literario, al que, en nuestro país, Altamirano señaló direcciones y metas... (87)

La incursión de Mateos al realismo no es muy aceptada, sin embargo puede deberse a que él trabajó siempre sobre el romanticismo. El realismo es una técnica literaria de novedad para él y la tendencia estaba más allá de la época romántica que le tocó vivir.

Otras novelas de Juan A. Mateos son las siguientes:

Sangre de niños, novela histórica publicada en 1901, desarrolla la batalla sostenida con las fuerzas de Estados Unidos y en la que los cadetes del colegio militar son los héroes. Conde de Monteleone, publicada en enero de 1901, Sepulcros blanqueados que se publica en 1902. En 1899 se publican Las olas altas, La baja marea, El vendedor de periódicos Las olas muertas, Los dramas de México en 1889, Memorias de una hermana de la caridad, se publica en 1875.

Varias de las novelas mencionadas tienen ya elementos de realismo

Se analizaron únicamente las obras históricas más sobresalientes de Juan A. Mateos. En las obras estudiadas se puede apreciar principalmente, la dimensión sobrehumana que poseen los héroes y las huestes que

(87) Juan A. Mateos, El cerro de las campanas, memorias de un guerrillero, prólogo, p.LXXVI.

lucharon por la libertad en un país colonial y de regímenes dictatoriales.

Todas las novelas de Mateos tienen una gran riqueza de elementos para la investigación de la novela histórica. Los datos de los grandes sucesos unidos a las narraciones menores -tal vez anécdotas de la vida misma- fortalecen el estilo del autor y su creación literaria.

Los personajes están bien logrados a pesar del maniqueísmo empleado. El lector se acerca a los hombres notables de la época romántica y se aproxima también al pueblo. El acercarse al genio de los hombres distinguidos y al pueblo de un país, lleva a la comprensión de la identidad y de la complejidad de una cultura. Los escritores del siglo pasado lograron reafirmar nuestra identidad y desarrollar la cultura de un país independiente.

VIII Conclusiones.

Aspecto histórico: La novela histórica que se origina en el siglo XIX, cumple los ideales de la era romántica; principalmente en la búsqueda y resurgimiento del sentimiento nacional. Este género literario tuvo los exponentes más destacados en el período romántico.

En nuestros días existen excelentes obras de fondo histórico y su técnica es muy variada al abordar el tema histórico.

La historia como ciencia siempre estará sujeta a cambios, rectificaciones e interpretaciones; no obstante por la seriedad de su carácter científico prevalecerán los testimonios más fieles a los acontecimientos pasados.

La opinión pública sobre los hechos trascendentales recopilada en periódicos, revistas, libros, archivos, correspondencia, etc. y las teorías de los investigadores de la historia, aplicadas a la explicación de los sucesos que alteran el curso de la vida de los pueblos, van conformando el pasado histórico.

Surgirán tendencias político sociales para la descripción de los sucesos históricos y predominará la veracidad sobre los nombres de los personajes que intervinieron, fechas, acontecimientos, lugares, etc.

La historia describe a los hombres ilustres que tuvieron injerencia en las cuestiones político-sociales, religiosas, etc.. Registra las hazañas de las fuerzas militares, los tratados o convenios entre naciones, las leyes que derogan medidas cáducas, señala el nacimiento de nuevas doctrinas, problemas religiosos, manifestaciones culturales; en fin las transformaciones que va experimentando el hombre a través del tiempo en una sociedad. Son metamorfosis que sin la historia serían incomprensibles para las generaciones futuras.

La historia nos hace testigos del comportamiento negativo u obs-

curo del ser humano; el afán de conquista, la ambición insaciable, la traición, el fanatismo, etc., son pasiones innatas en el hombre y actúan como detonantes en cualquier sociedad y época.

Teóricos de la historia como Hempel, von Wright, Marx -a pesar de ser sus teorías opuestas- convergen en la historia como fenómeno social nacido de la complejidad de las necesidades del hombre y de su formación intelectual. (88)

En México dos historiadores del siglo XIX de posición política contraria, fundan los partidos liberal y conservador, son Lucas Alamán y José María Luis Mora; tuvieron versiones diferentes sobre los acontecimientos del México romántico e independiente. Uno de tendencias conservadoras, el otro liberal, escriben la historia desde perspectivas opuestas; y a través de sus investigaciones y las de otros notables eruditos, sabemos del proceso histórico del siglo pasado. La nacionalidad se busca afanosamente, sin convencer a los criollos la raíz mestiza del pueblo y a los mestizos e indígenas resulta incomprensible la cultura española impuesta.

Acertado es que también al revolucionarse los medios de comunicación en el siglo XIX, a través de la multiplicidad de periódicos y revistas, la opinión y las obras históricas de escritores y periodistas -muchos de ellos militares, y políticos- se unificaron en los largos años en que se cometieron más errores que aciertos en la administración y gobierno del país.

La historia como explicación, información y fuente de conocimiento de un proceso social, es médula de la cultura de los pueblos y queda tan ligada a la actividad humana, que su práctica es indispensable para el conocimiento de las culturas más antiguas y su relación a través del tiempo con la actualidad.

(88) Corina de Yturbe, La explicación de la historia.

Aspecto Literario: Se cumplen las metas propuestas por Ignacio Manuel Altamirano, al consolidarse la literatura nacional. Los temas extraídos de la realidad que vivía México en las obras de los escritores mexicanos, se distinguen de otras literaturas por sus propias cualidades estilísticas y por la manera de comprender la vida.

Los miembros del Liceo Hidalgo, dejaron en prosa y poesía testimonio del romanticismo en México, y por su afinidad con las producciones de literatura generada en América Latina, puede decirse que forman un bloque cultural sólido, originado entre la turbulencia del siglo pasado.

Juan A. Mateos al igual que otros de sus contemporáneos recurren al realismo, al costumbrismo, sin alejarse de la influencia romántica.

El costumbrismo, el realismo, el sentimentalismo, en la novela histórica coexisten ligados por el romanticismo. Abarcar grandes sectores de la población fue la tarea de los folletinistas en su afán de difundir la literatura y aumentar las ventas de los periódicos.

El tono moralizador de las novelas resta méritos a su contenido, pero el escritor se siente comprometido por la situación imperante y cree necesario introducir en el cuerpo de la novela, fórmulas educativas asimilables al público.

El tema histórico ha servido a grandes escritores de todos los tiempos como inspiración de sus dramas, novelas, poemas, y "tradiciones" como fue el caso de Ricardo Palma en Perú.

En México puede decirse que el género clásico de la novela histórica comprende las obras de los siguientes escritores: Justo Sierra O'Reilly, Juan A. Mateos, Vicente Riva Palacio, Juan Díaz Covarrubias, Eligio Ancona, Ireneo Paz, Enrique de Olavarría y Ferrari, y Victoriano Salado Alvarez.

En su obra histórica se perciben los esfuerzos en profundizar

sobre la historia y sus personajes. Recurren a prototipos que animan los relatos, el suspenso matiza las escenas, los sentimientos se subliman, el paisaje resplandece en las descripciones.

La época contribuye a que los hombres más ilustrés del país se ocupen de atesorar las hazañas de sus antepasados y de sus contemporáneos forjadores de un país libre.

Los profusos volúmenes en los que se encierran peripecias, amores, diálogos, descripciones de paisajes impresionantes, personalidades y gente común, etc., son los arduos trabajos de los literatos e intelectuales del México romántico.

El concepto de novela histórica es muy amplio y complejo, existen múltiples estudios sobre el género o sub-género de novela histórica hechos por Lukács, Foley, Fleishman, Menton, Jitrik, Wesseling, Turner, y varios más que analizan el género literario, y otros como Marx, Von Wright, Hempel, etc., que profundizan en la teoría de la historia misma, pues literatura e historia se fusionan en este particular modo de narración. Se puede concretar que la historia es la actividad del hombre en el transcurso del tiempo; la acción depende de factores culturales, religiosos, sociales, económicos y de ideología. Al acontecer el cambio o revolución de un determinado período, es cuando los hechos trascienden y los personajes encargados de realizar las acciones del cambio son recordados y se convierte en material de estudio su vida, tratando de interpretar la ideología o pensamiento que los animó.

La novela histórica de Juan A. Mateos cumple con la historia al hacer uso de hechos basados en historiografía y con la novela histórica al ficcionar personajes que recrean una época.

...La novela histórica debe permitir reexperimentar las tendencias sociales y las fuerzas históricas envueltas en dichos eventos históricos... (89)

(89) Maria Cristina Pons, Memorias del olvido, La novela histórica de fines del siglo XX. p. 49.

Decíamos que escritores de todos los tiempos y de la actualidad, han recurrido al tema histórico para elaborar sus obras. Las novelas históricas han variado notablemente; la libertad al escribirlas complice a todo lector interesado en el tema. Existen obras muy diferentes entre sí, aunque tienen en común el fondo histórico, que juega con el lector rescatando su memoria histórica.

Se habla ya de la emergencia de un nuevo género debido a la heterogéneidad de abordar la novela histórica.

...Para que un tipo de novela histórica (el caso que pone Wesseling es la "novela histórica postmoderna"), pueda estar iniciando un nuevo género "que todavía no sabemos cuál es" (Wesseling - 24)" (90)

Las obras Noticias del Imperio, de Fernando del Paso, Terra Nostra de Carlos Fuentes, El general en su laberinto de Gabriel García Márquez, son algunas de las novelas de tema histórico que se han escrito recientemente. Las confesiones íntimas de la emperatriz de México, Carlota Amalia; la narración del discurrir del pensamiento español entre obscuro y grandioso, el relato de la vida prosaica de un general de altos ideales; son asuntos extraídos de la vida real a los que la imaginación y talento de los escritores transforma y retoca mediante el ejercicio literario. Las novelas históricas del siglo XX, tienden más a desacralizar la vida de los héroes a través de la sátira o mordacidad; la novela histórica del siglo XIX, conserva la frontera que existe entre la gente común y los héroes.

La novela histórica ha sufrido cambios y se ha fortalecido hasta convertirse en clásica. La nuestra nace en años sumamente penosos; logra ser indispensable en la literatura y aún en la historia; nos aproxima al pasado ampliando el conocimiento intelectual sobre el Romanticismo y las hazañas notabilísimas que emergieron durante la época decimonónica.

(90) María Cristina Pons, op. cit., p. 77.

BIBLIOGRAFIA.

Aguado A., Ma. de Jesús, Juan A. Mateos y seis de sus mejores novelas históricas, Tesis de maestría en Letras Españolas, Facultad de Filosofía y Letras, U.N.A.M., México 1963.

Altamirano, Ignacio M., La literatura Nacional, Edit. Porrúa, 1a. Ed. tomo II, México, D.F. 1949, Col. Escritores Mexicanos 53.

Anderson Imbert, E. Historia de la literatura hispanoamericana, Fondo de Cultura Económica, 7a. Reimp. México D.F. 1977, Breviarios 89.

Barragan, José, Juan A. Mateos, Periodista liberal, Departamento del Distrito Federal, México D.F. 1983. Col. Distrito Federal 3.

Béguin, Albert, El alma romántica y el sueño. Ensayo sobre el romanticismo alemán y la poesía francesa, Fondo de Cultura Económica, 2da. Reimp. México D.F. 1981. Lengua y estudios literarios.

Brushwood, John S. México en su novela. Una nación en busca de su identidad, Fondo de Cultura Económica, 1a. Reimp. México D.F. 1987, Breviarios 230.

Castro Leal, Antonio, La novela del México colonial, Edit. Aguilar, 4a. Ed. 2da. reimp. México D.F. 1982.

Centro de Estudios Históricos, Historia General de México, El Colegio de México, 3a. Ed. Tomo I, México D.F. 1981.

Centro de Estudios Históricos, Historia General de México, El Colegio de México, 3a. Ed. Tomo II, México D.F. 1981

Cortés, Jaime Erasto, Letras Hispanoamericanas en la época de la independencia, SEP/U.N.A.M. 1a. Ed. México D.F. 1982, Clásicos americanos 9.

de la Cruz, Sor Juana Inés, Poesía teatro y prosa, Edit. Porrúa, 8a. Ed. México D.F. 1978, Col. de Escritores Mexicanos I.

del Paso, Fernando, Noticias del Imperio, Edit. Diana, 2da. Imp., México D.F. 1990.

De Yturbe, Corina, La explicación de la Historia, Arte Sociedad Ideología Editores S.A., Colegio de Filosofía, U.N.A.M., Seminarios: Investigaciones. México 1981.

Díaz y de Ovando, Clementina, Obras completas de Juan Díaz Covarrubias, Instituto de Investigaciones Estéticas, U.N.A.M. 1a. Ed. tomo I, México 1959. Nueva Biblioteca Mexicana.

Franco, Jean, Historia de la literatura hispanoamericana, Edit. Ariel, 1a. Reimp. México D.F. 1984, Col. Letras e ideas.

Fuentes, Carlos, Terra Nostra, Joaquín Mortiz, 2da. Reimp. México D.F. 1981.

García Márquez, Gabriel, El general en su laberinto, Edit. Diana, 1a. Ed. México D.F. 1989.

García Tuduri, Mercedes y Rosaura, Introducción a la Filosofía, Minerva Books y Cía. Ltd. New York, Gral. de ediciones S.A., 12a. ed. México D.F. 1981.

F. Garrido Pallardó, Los orígenes del romanticismo, Edit. Labor, S.A., Barcelona, España 1968. Nueva Colección Labor.

Lloyd Read John, The Mexican Historical Novel 1826-1910, New York/Russell and Russell, reimp. 1973, Hispanic Institute, Columbia University, New York.

Mateos, Juan A., Ecos de nuestras luchas de ayer y hoy, "Un discurso hace cincuenta años en la Cámara de diputados", Ediciones Verdad, México D.F. 1945.

Mateos, Juan A., El Cerro de las Campanas, memorias de un guerrillero, Edit. Porrúa, 3a. Ed. México D.F. 1985. Col. "Sepan Cuantos...". 193.

Mateos, Juan A., Vicente Riva Palacio, Manuel Payno, El libro rojo, Edit. Consejo Nacional para la cultura y las artes, México D.F. 1989. Cien de México.

Mateos, Juan A., El Sol de Mayo, memorias de la intervención, Edit. Porrúa S.A., 2da. Ed. México D.F. 1978. Col. "Sepan Cuantos...". 197.

Mateos, Juan A., La majestad caída, La revolución mexicana, Edit. Premia Editora S.A./Cultura SEP. México D.F. 1982. La Matraca.

Mateos, Juan A., Los mártires de Tacubaya, SEP 91, México D.F. 1991. Cuadernos Mexicanos 37.

Mateos, Juan A., Memorias de un guerrillero, novela original, Casas Editoriales Maucci Herm. e Hijos, Buenos Aires, Maucci Hermanos México México D.F. 1897. Biblioteca de El Mundo.

Mateos, Juan A., Sacerdote y caudillo memorias de la insurrección, Edit. Porrúa S.A., 1a. Ed. México D.F. 1986. Col. "Sepan Cuantos...". 514.

Millán, Ma. del Carmen, Literatura Mexicana, Edit. Esfinge, 7a. Ed., México D.F. 1975.

Millares A., Carlos, Historia Universal de la Literatura, Edit. Esfinge S.A. 12a. Ed. México D.F. 1970.

Molina Silvia, La novela histórica y de folletín, Promociones Editoriales Mexicanas S.A. de C.V., 1a. Ed. México D.F. 1985.

Montes de Oca, Francisco, Literatura Universal, Edit. Porrúa, 19a.Ed., México D.F. 1975.

Navarro Bernabé, La introducción de la Filosofía moderna en México, Tesis de maestría en Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, U.N.A.M., México 1972.

Paz, Ireneo, Los hombres prominentes de México, Ed. Ireneo Paz La Patria, México 1888.

Picón Salas, Mariano, De la conquista a la independencia, Historia cultural Hispanoamericana, Fondo de Cultura Económica, 8a. Reimp. México, D.F. 1982, Col. Popular 65.

Pons, María Cristina Pons, Memorias del olvido. La novela histórica de fines del siglo XX., Siglo veintiuno editores S.A. de C.V., México D.F., 1996. Lingüística y teoría literaria.

Warner, Ralph E., Historia de la novela mexicana en el siglo XIX, Edit. Cultura T.G. Antigua Librería Robredo, México D.F. 1953. Clásicos y Modernos 9.

Zea, Leopoldo, El pensamiento latino americano, Edit. Ariel, 3a. Ed. Barcelona, España,, 1976. Col. Demos.

HEMEROGRAFIA.

"Remitido" en: El Monitor Republicano, 7 de Enero de 1847, no. 686, p. 4.

"Artículo de Juan A. Mateos" en: El Monitor Republicano", 20 de Febrero de 1872.

"Nota de deceso" en La Libertad, 20 de Enero de 1883, no.12.

"Nota de deceso" en La Patria, 30 de Diciembre de 1913, no. 11,567, p.1.

"Nota de deceso" en El Siglo XIX, 18 de Enero de 1883, no.13,405

"Propaganda de función de teatro" en El Siglo Diez y Nueve, 25 de Abril de 1879.

"Propaganda de función de teatro" en El Siglo Diez y Nueve, 9 de Mayo de 1879, tomo 75.